



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS**

**“un oráculo en una cámara oscura:  
EL LIBRO DEL UNICORNIO”**

**Tesis para obtener el título de:  
Licenciada en Artes Visuales**

**Presenta:  
Susana Lilia González Sonck**

**Director de Tesis: Lic. Dr. Daniel Manzano Águila**

**México, D.F. 2008.**

# Gracias...

A las personas que ayudaron y acompañaron la realización de este proyecto,

a Daniel Manzano por su valioso y generoso trabajo en el Seminario, y por la confianza que depositó en nosotr@s,

a Víctor Monroy, mi maestro y brujo a quien le agradezco mi formación fotográfica y metodológica... por su amistad.

a Pedro Ascencio, Víctor Hernández y Fernando Zamora por su apoyo generoso

a Cristina Cuadra, una excelente y bellísima maga que fue mi guía... por sus valiosos consejos  
a Octavio Gómez cuyo apoyo fue importantísimo en la maduración de este proyecto... por aceptar ser mi maestro,

A mis padres Alejandrina y Manuel, por su bondad, comprensión y amor, por su apoyo incondicional... por la vida!!

A mis hermanos, Alejandro, Raul, Esperanza y Socorro por su respeto, cariño, comprensión... y alegría!

A mis cuñados Germán, Elizabeth, Alejandro y Marisol por cuidarlos y por amarlos.

A mis sobrinos... que crecen y crecen... por sus risas y anhelos

a Alvaro Angoa, por abrirme las puertas de su casa y de su corazón

a Laura Monsivais por sus libros, sus consejos y su amistad

a Nacho por su fuerza y apoyo.. por las lunas

A mis compañer@s y amig@s, por compartir esperanzas, alegrías, luchas, por que no se rinden!!

A las mujeres guerreras lunares que admiro y quiero... por su ejemplo.

# ÍNDICE

Introducción.....	5
-------------------	---

## **Capítulo 1: El oráculo**

1.1 Principio de incertidumbre.....	10
1.2 Magia.....	15
1.3 Religión.....	20
1.3 El oráculo.....	25
1.4 El oráculo y la imagen.....	30
1.5 El astrólogo.....	36
1.6 Conclusión del primer capítulo.....	41

## **Capítulo 2: El libro**

2.1 La escritura.....	43
2.1.1 La escritura de la luz.....	48
2.1 La pagina.....	51
2.2 El alfabeto.....	54
2.3 El libro.....	66
2.4 Conclusión del segundo capítulo.....	60

## **Capítulo 3: Elaboración del oráculo**

3.1 Historia del objeto.....	62
3.2 El unicornio.....	67
3.3 La luna.....	69
3.4 Las imágenes.....	71
3.5 Forma de lectura.....	76
Conclusiones.....	78
Bibliografía.....	80

# Introducción

Algunos dicen que el arte es visionario, que dentro de él hay sujetos capaces de adelantarse a su época y de vislumbrar su sociedad a partir de su propia experiencia. El artista es producto de su tiempo y es a partir del presente que interpreta la realidad y con ello sus transformaciones. Al artista se le considera especial, en algunas culturas se consideraba que tenía poderes sobrenaturales y a veces se dice que tiene un don o un talento.

Al inicio de esta investigación partí de la idea de que esta acción transformadora del arte es sobrenatural, y encontré que compartía algunos aspectos con la magia, ambas, el arte y la magia, tienen en común que el ser humano centra su atención en el mundo, abre sus sentidos y su percepción de forma inusual y entra en juego con la universalidad, con el lenguaje, con el mundo. La acción sobrenatural del arte y la magia se encuentra inmersa en la vida cotidiana, el ser humano encuentra un acoplamiento con el mundo y con sus semejantes a través de la forma estética, que si bien no es necesariamente el resultado buscado por ambos, es donde se desarrollan los aspectos culturales, formales, expresivos e intelectuales que son un lenguaje del mundo a través de sus múltiples formas.

Parto del ejercicio cultural como una búsqueda de la universalidad, de la totalidad de donde proviene su asimilación por el ser humano, ésta proviene de la aprehensión del mundo por el ejercicio lúdico de los sentidos, esta investigación es un acercamiento en donde a partir del juego y de la experimentación propongo una forma de concebir la imagen dentro del arte pero también en la subjetividad de descubrir un mundo más allá de la realidad inmediata inmerso en lo cotidiano y personal.

Elegí la fotografía como práctica artística por un lado por su relación con la técnica, ya que de las formas visuales de representación ésta es la que más complejidad presenta, por un lado el dominio del aparato visual, por otro la reacción química y por otro tal vez más importante, la producción subjetiva de la imagen.

Pero aunado a estas inquietudes estéticas surgió otra inquietud: La acción y naturaleza de la luz, la producción misma de la imagen y dar cuenta de que esta inquietud no sólo es física o estética, sino filosófica.

La luz es imprescindible en la fotografía, me atrevo a decir que la fotografía es una interpretación de la luz, la forma de percibir la luz es la vivencia misma de su misterio. La visión y el entendimiento de la luz es un fenómeno tanto físico como filosófico y estético.

Como una forma de preguntarse qué es la luz algunos acudimos a la cámara estenopeica, un poco para encontrar respuestas no en el objeto en sí o en el resultado, sino en la maravilla de ver surgir una imagen.

Esta sensación de sorpresa, de maravilla, que produce el resultado estenopeico, es provocadora de las más imaginativas interpretaciones, Carlos Jurado atribuyó la participación del unicornio en las cámaras oscuras dándole un sentido mítico a la historia de la cámara y por ende a la fotografía, y mágico al intervenir un animal mitológico en la reproducción misma de la imagen.

El objetivo principal que tiene esta investigación es la producción de un objeto artístico que tuviera esas características, que se encontrara en el umbral entre lo artístico y lo cotidiano y que tuviera cierta función mágica.

Uno de los objetivos de esta tesis fue realizar imágenes con una cámara oscura destacando la función y la sensación de hallazgo de la imagen estenopeica y retomando la función mágica que tuvo la imagen en sus orígenes y que continúa teniendo.

La finalidad que tiene este objeto es mostrar una visión del mundo a partir de 28 imágenes y que éstas pudieran hablar de él como es visto por mí a partir de una cámara oscura.

El propósito de este objeto es que pueda llegar a ser personal, no sólo para mí, sino para quien lo contemple.

La investigación comienza con un fundamento científico: El principio de incertidumbre, que es retomado como punto de referencia entre el conocimiento científico y el intuitivo por un lado, y por otro como paradigma a partir del cual es posible proponer una forma de aproximarse al conocimiento de las cosas. Relaciono este principio con la magia, con el oráculo y con el libro, que son parte de los elementos importantes del libro-objeto.

Por un lado, este principio se relaciona con la magia porque a partir del conocimiento –o desconocimiento– del comportamiento del átomo, el ser humano concibe comportamientos y formas de la naturaleza que no alcanza a conocer con métodos tecnológicos, por lo tanto, que puede haber formas de conocimiento más allá de lo que el mundo moderno le puede ofrecer, lo que le abre camino a la magia como una forma de conocimiento que ha sido marginada y sometida por un proceso de colonización.

Lo relaciono con el oráculo porque lo concibo como una forma de conocimiento intuitivo tan explícito que nos acercamos a él para preguntarle acerca del mundo, haciendo una analogía con

el principio de incertidumbre, el saber que obtenemos de él es igual de difuso, inclusive nunca sabremos con certeza si al haberlo consultado no alteramos de alguna forma al destino.

Por último, el principio de incertidumbre lo relaciono con el objeto en su forma de cámara oscura por la relación que tiene con la luz y siendo ésta el principal paradigma del conocimiento, la fotografía como tal, es resultado de este desconocimiento, el hecho de que nos sorprendan sus resultados proviene de la sensación de maravilla que produce el efecto de una manifestación trascendental de la naturaleza.

El unicornio es una metáfora de la luz, ya que siendo un animal del cual no podemos asegurar si existió o no –análogo a este principio– según la leyenda, tampoco es posible capturarlo vivo, el ser humano tampoco puede determinar con certeza la naturaleza y el comportamiento de la luz, pienso que de ahí proviene el carácter divino de ambos, la luz y el unicornio.

El oráculo es algo propiamente religioso, es una forma de comunicación explícita con una voluntad divina, es un objeto o sujeto capaz de establecer una comunicación con lo sagrado, en una parte de este capítulo hablo de la religión como la forma de someter a Dios a la voluntad de los humanos, y de someterse a sí mismo. Esta relación activa con las fuerzas de la naturaleza se ubica en cierta etapa del arte en donde su función en la sociedad era la capacidad de representar el mundo, tanto física como idealmente, es una interacción directa e intencionada con la naturaleza, con los símbolos y, principalmente con la naturaleza humana, es una etapa importante para concebir la importancia de las formas de comunicación con esos símbolos, con Dios y con el mundo divino. Sus aspectos, tanto estéticos, como sociales y filosóficos competen al ser humano de tal forma que él consume y produce símbolos para comunicarse con él.

Estos símbolos y estos signos se encuentran contenidos en un objeto: El libro. Este objeto posee una complejidad que lo hace especial en un universo de formas, de lenguajes, de ideas que pueden detonar las más interesantes interpretaciones, cada una de las partes que lo conforman tiene una potencialidad en sí misma, el oráculo como libro tiene infinitas lecturas, inclusive tiene una lectura personal fenomenológica cada vez que es consultado por alguien.

Como una analogía de lo cambiante, diverso y múltiple que puede ser un oráculo, como una interpretación subjetiva del proceso fotográfico, de la experiencia cotidiana, de observación del mundo y como una asimilación personal del objeto, elegí la Luna como la forma de adivinación del oráculo a partir del cual elaboro mi visión del mundo, es a partir de 28 imágenes de las cuatro fases de la Luna y de los cuatro lados de la caja oscura que en base a los 4 elementos elaboro 7 imágenes que expresen, a partir de objetos cotidianos la vivencia y la experiencia de cada elemento: Viento, tierra, agua y fuego.

La elaboración del objeto fue un proceso en dos vertientes, la caja y las imágenes, ambas son la forma y el contenido de un libro: El Oráculo o Libro del Unicornio, el cual se adivina a partir de las fases lunares.

El orden de la investigación fue elaborada en tres capítulos, el primero habla de la investigación documental, conceptual, histórica y estética en donde planteo a la fotografía como un signo lumínico el cual es capaz de constituir un lenguaje en sí mismo, esta forma de ver la fotografía es la base del oráculo, considero la potencialidad de la imagen, el ejercicio de ver y su capacidad expresiva como oráculos que bien pueden ser para el espectador un lenguaje vivo que le comunique aspectos de sí mismo a partir de la función comunicativa de la imagen.

El segundo capítulo es en torno al aspecto formativo del libro, sus partes, sus funciones, y cómo se constituyen en un lenguaje. Parte del contenido expresivo del objeto –del libro– se encuentra en la búsqueda de la totalidad, de la estética, de la técnica y la función abierta o encubierta que llega a tener en la sociedad. Los libros hablan del mundo, son objetos en los cuales podemos asomarnos a otro lugar o a otro tiempo, en sí mismo un libro es una totalidad, o bien, habla de un todo, es un objeto que en su forma, en su contenido, en su finalidad, logra trascender porque contiene, guarda.

El tercer capítulo habla sobre la realización del libro a partir de la elaboración de un objeto contenedor que es una caja, el aspecto principal de ésta para el oráculo es que será abierta, será interpretada para ser leída ya sea como oráculo o como libro. Durante el proceso de realización pasó por diferentes materiales: cartón, madera, metal, por lo cual constituye una historia que es parte del mito del oráculo. La importancia del unicornio que destaca por su carácter sagrado en la elaboración de un objeto mágico y el proceso tanto subjetivo como técnico de la elaboración de las imágenes, terminando con la forma de lectura del oráculo.

Esta investigación fue realizada a partir de un ejercicio visual que surge con una búsqueda estética a partir de la cámara estenopeica, esta búsqueda primero fue técnica, a partir de diferentes materiales, papeles, negativos, cámaras, formatos, ópticas, llegando a un resultado, producir imágenes estenopeicas con placas de 4 x 5 en blanco y negro con dos cámaras de óptica normal hechas de cartón. A partir de este proceso fui eligiendo los objetos a retratar, comencé con paisajes cotidianos de la ciudad debido a la incomodidad de viajar con sólo dos tomas en proceso de experimentación, decidí buscar los objetos en la cotidianidad y en la surrealidad intrínseca que aportan para la fotografía objetos, figuras, juguetes, parte de un imaginario cultural que tiene una función relacionada con la magia y la fetichización, estos objetos los fui clasificando en los cuatro elementos y en donde fui buscando a partir de la observación la experiencia asimilada por mí de la naturaleza de éstos. Al elegir hacer un libro, un oráculo, concebí que la forma que tendría sería la

de una cámara oscura, esta forma que parece tan sencilla guarda una complejidad que fue la parte principal de la forma y el contenido del oráculo. La caja presenta cuatro lados y si cada lado debía representar un aspecto del libro debía elegir un número múltiplo de cuatro, este número fue veintiocho y se relacionó de forma natural con la Luna, sus cuatro aspectos visuales –sus fases– y su ciclo el cual se relaciona con los ciclos que siguen algunas formas naturales como el de la fertilidad. A partir de ahí siguió una investigación subjetiva de este ciclo, una observación cotidiana y cercana de sus representaciones, sus manifestaciones, sus interpretaciones, que derivó en la asimilación de cada aspecto con el ciclo vital de las cosas, su perennidad.

Complementariamente realicé la investigación documental en libros, revistas, películas, conferencias, consultas, la cual comenzó con un acercamiento documental a la magia con autores como Frazer, Eduard Read, Arnold Hauser, Carl Jung, Mircea Eleade, recopilando formas de adivinación como el Tarot y el I-Ching e investigando los métodos que se utilizan, así como su historia.

En la búsqueda estética acudí a algunos artistas japoneses quienes utilizan la fotografía como registro y como resultado estético, aunque también para ver más allá, ellos dicen que la fotografía les permite ver lo que no podrían ver a simple vista. Recorro a algunos fotógrafos mexicanos, o bien que se desarrollaron en México, ya que reflejan la surrealidad en la cotidianidad mexicana, las formas, los símbolos, los paisajes, las personas, y que para mí sus fotografías son oráculos, muestran una forma de ver, de leer la realidad en los aspectos formales de las cosas, los interpretan.

Realicé un libro-objeto en el marco del Seminario de Libro Alternativo en la Escuela Nacional de Artes Plásticas que asesora el Dr. Daniel Manzano en donde la conceptualización del libro alternativo que se desarrolla participativamente versa sobre los aspectos tanto culturales, sociales, históricos y conceptuales del libro, siendo esta una opción –una alternativa– de producción artística. El objeto, por lo tanto, lo planteo dentro de una propuesta estilística que surge desde los 50's con el arte objeto, con el Libro Verde de Marcel Duchamp por un lado, y por otro con una socialización del arte a partir de su producción, realizando un tipo de arte que esté dirigido a ser – como un libro– comunicable.

Parte importante de la realización del libro fue la del objeto, el transcurso del objeto del cartón al metal, pasando por la madera, fue un proceso de conceptualización del mismo, hallando la función ritual y mágica de los metales y su relación natural y alquímica con la fotografía.

Esta búsqueda de la integración del objeto con el contenido, con la idea y con el resultado, se llevó a través de un proceso experimental en donde intervino la parte intuitiva.



# CAPÍTULO 1

## El oráculo

*“Las evoluciones, tan rápidas e incoherentes, de las abejas, dibujan al parecer en el espacio figuras matemáticas precisas que constituyen un lenguaje.*

*Sueño con escribir una novela en la que todos los encuentros de un hombre en su existencia, efímeros o importantes, producidos por lo que llamamos casualidad o por la necesidad, dibujen también figuras, expresen ritmos, sean lo que tal vez son: Un discurso sabiamente elaborado dirigido a un alma, que sólo capta, a lo largo de su vida, unas cuantas palabras sin hilación.*

*A veces me parece captar el sentido de este ballet humano a mi alrededor, adivinar que alguien me habla a través del movimiento de los seres que se acercan, permanecen o se alejan.*

*Después pierdo el hilo, como todo el mundo, hasta la próxima evidencia del bulto y sin embargo, fragmentaria”<sup>1</sup>*

### Principio de incertidumbre

En física, para establecer el criterio de que no se puede conocer con exactitud la posición de un electrón o partícula y el momento preciso al mismo tiempo, ha sido nombrado el “Principio de incertidumbre”, para conocer el momento de un electrón o partícula se tiene que hacer una concesión en su posición y viceversa, lo que ocurre es que al medir, la herramienta con la que medimos introduce una distorsión, por lo que lo que obtenemos es sólo la *probabilidad* de obtener cierta medición.

El principio de indeterminación de Heisenberg nos dice que: “La información acerca de la localización de una partícula en el espacio se logra a expensas del conocimiento acerca de su *momentum*. Cuanto más preciso es nuestro conocimiento de la posición de una partícula, más imprecisa es nuestra información sobre su momento y viceversa”<sup>2</sup>

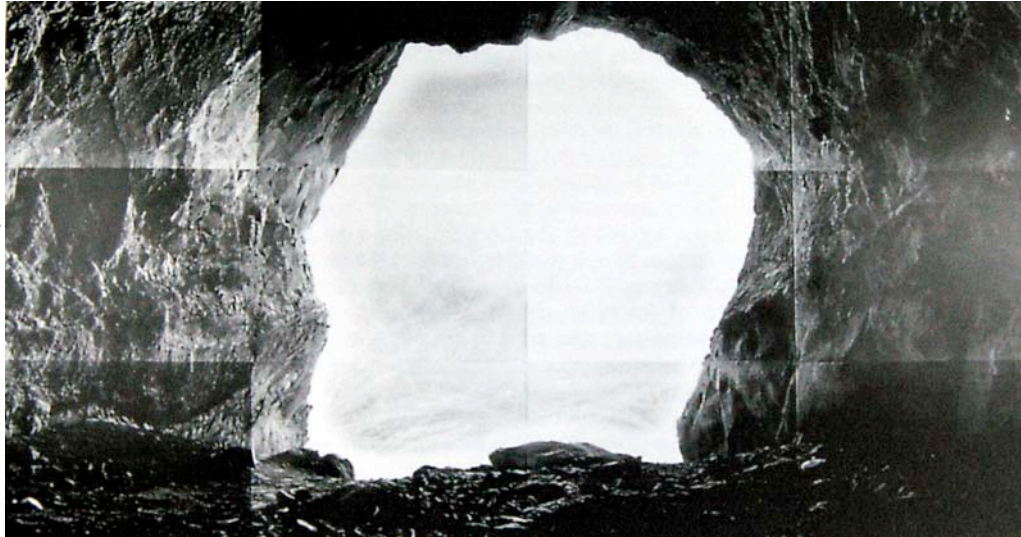
Esto ocurre sólo a escala atómica ya que en general la ciencia puede establecer mediciones exactas de casi cualquier objeto físico del macrocosmos, sin embargo, este paradigma ha sido

---

<sup>1</sup> Pawels, Lewis, Jaques Bergier, “*El Retorno de los Brujos*”, 1967, p. 18.

<sup>2</sup> Alonso, Marcelo, Finn, Edward. “Física, Volumen III: Fundamentos cuánticos y estadísticos”. 1986 México. P. 41.

importante para la ciencia y el pensamiento moderno y para introducirnos en lo que ahora es la física cuántica. Uno de los problemas que entran dentro de este paradigma es el del comportamiento de la luz: Es onda o partícula, si se toma como partícula ésta se comporta como tal y si se le toma como onda responde a las cualidades de las ondas, su naturaleza es confusa y ha consistido un enigma desde la antigüedad para pensadores y filósofos, esta



Caverna, No. 1 Hotoaro Koyama, 1993

característica de la luz aporta cierta relatividad al fenómeno de la visión ya que al no saber si ésta es material o inmaterial afecta filosóficamente al sentido que le damos a lo visto relacionado con la verdad como criterio

sobre las ideas y las cosas. Análoga a esta idea científica en la que el conocimiento sobre las cosas es aquél que podemos medir y comprobar en la que se escapa cierta parte de la cognición que es indeterminada, la visión abarca no sólo los aspectos visibles sino también los invisibles, es decir, las imágenes que nos formamos de la realidad componen sus propias realidades en la mente, como eslabones de una cadena inconsciente se forman los sueños, las visiones, las alucinaciones, la misma imaginación, que componen su propia realidad a partir de la luz, misma que es emitida por los objetos y las apariencias de la realidad que se percibe, de las cuales un remanente queda como impresión en la memoria.

La indeterminación es una medida humana en tanto sólo le incumbe al ser humano establecer su posibilidad o imposibilidad ante la naturaleza. Al percibir las primeras imágenes que se proyectaban en las paredes a través de un orificio natural en las cuevas o en los techos que utilizaba para su protección es probable que concibiera el fenómeno de la representación por medio del cual podía aprehender su entorno, intuyendo la relación que tiene este fenómeno con la visión y cómo esta representación transformaba su relación con el mundo, pudo establecer sistemas



Xochicalco, SLGS.

cada vez más complejos de representación.

La cámara oscura, a partir de la cual observamos el comportamiento de la luz, ya que convergen a través de un pequeño orificio los rayos reflejados por los objetos, ha servido como aparato de observación para las culturas que desarrollaron cierto conocimiento matemático aplicado a las temporadas de siembra como lo fue la mesoamericana, ejemplo de ello son las cámaras de tiro de Xochicalco, Teotihuacan y Monte Albán a través de las cuales observaban el movimiento de la Tierra.

Este medio ha sido utilizado diversamente en observatorios astronómicos ya que existe cierta relación en la distancia que hay entre el orificio y el lugar en donde se proyecta la imagen, es que entre más prolongada es la distancia la imagen se cierra y se perciben mayores detalles de la misma.

Utilizada como medio fotográfico es una herramienta ante la cual no se tiene el control absoluto de la imagen, ya que empleamos un umbral de exposición de la película y no su aproximación más certera como en las cámaras analógicas, como aparato de observación su posición está determinada por elementos contingentes como son sillas, mesas, piedras, suelo, tripié, que nos sirven de base para sujetar nuestra cámara, debido a las largas exposiciones que requiere no es manipulada por la operación ojo-obturador de las cámaras de lente sino debe ser colocada en un punto en donde podamos tener una observación del objeto, el cual pocas veces corresponde a la perspectiva del ojo humano, ante lo cual tenemos una estética fotográfica particular determinada por la cámara.

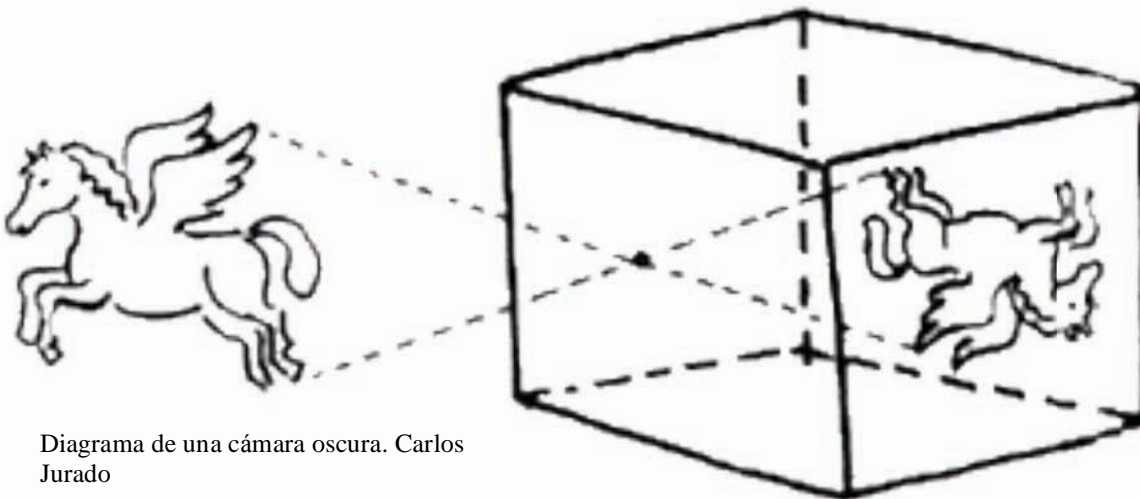


Diagrama de una cámara oscura. Carlos Jurado

En este sentido, nuestro aparato de observación –cámara estenopeica-- corresponde a una herramienta de la indeterminación en el sentido de que se encuentra fuera de encuadre humano y agrega parte de la carga inmaterial de la realidad humana y debido a que su medición, es decir su relación espacio-temporal está concedida por la aproximación y por una selección desinteresada

de posibilidades, incluso, el mismo medio, que es un pequeño orificio, es una evidencia del hecho de que es a partir de la coincidencia de ciertos rayos en un mismo punto que la imagen se forma. La necesidad de tener certezas sobre el mundo se persigue sobre todo en la ciencia, el método científico es una forma inequívoca de obtener un conocimiento exhaustivo de la naturaleza, y aun a pesar del rigor científico, el resultado es relativo ya que el conjunto y magnitud de las condiciones naturales son siempre impredecibles. Las condiciones de la existencia humana no se limitan solamente a la selección natural, al menos a partir de que el ser humano comenzó a desarrollarse como especie y a desarrollar ciertas habilidades físicas y manuales a la vez que adoptó otras como memoria, conciencia, ubicación en el espacio y sensación temporal, mismas que le han servido para especializar sus métodos de supervivencia tanto en la caza como en el desarrollo de la agricultura, también éstas se han desarrollado en métodos de representación y comunicación que han constituido lo que ahora conocemos como religión y arte.



Fotografía Nacho López

El arte constituye dentro de las capacidades humanas, entre otras cosas, la capacidad de asombro, la trascendencia de los fenómenos naturales en la existencia humana, cómo afectan éstos al ser humano en su ser sensible; el ejercicio artístico está estrechamente asociado con el lenguaje o mejor dicho a la posibilidad de lenguaje, en la actualidad observamos cómo la comunicación se estrecha a códigos del habla, a códigos culturales, a códigos sociales a los que no todos tenemos acceso. El arte, como posibilidad de lenguaje puede ser inventado y descifrado por cada uno de nosotros, comunicado a través de la materialidad y plasticidad propia de cada disciplina artística.

Dentro del arte conviven tanto lo conocido como lo incierto, la forma artística –la imagen en este caso-- persigue la totalidad, en palabras de Mircea Eliade, “la imagen en cuanto tal, en tanto haz de significaciones, es lo que es verdad, y no una sola de sus significaciones...”<sup>3</sup>, hablar de verdad se refiere a cada una de sus implicaciones o significaciones sin excluir una sola, es por ello que el arte se encuentra más allá de la moral y la estética, aunque no prescindiera de ellas.

<sup>3</sup> Mircea Eliade, “*Imágenes y símbolos*”, Madrid 1992, p 15.

La imagen se presenta como un sistema orgánico de formas, en donde convergen del mismo modo la incertidumbre y la certeza, en el arte estas apariencias son actos sensibles, comunicantes y expresivos, en el devenir de la realidad ocurre de forma cotidiana que percibimos

Hitoshi Nomura, Phase Transition: Silhouette, 1982-87.



cosas que podemos reconocer y nombrar, pero ocurren otras de las cuales sólo tenemos atisbos, intuiciones o saberes inciertos, pero que igualmente forman parte de nuestro bagaje visual y cultural.

El arte es un sistema autónomo, ya que utiliza tanto códigos establecidos culturalmente, como formas y estructuras inherentes a la misma naturaleza del medio de las cuales no puede desentenderse, las cuales constituyen formas de comunicación más allá de un momento histórico o de un lugar de origen, es a partir del

sujeto, ejecutante y artista que se comunica la propia naturaleza humana, incierta en su existencia, para la cual el arte constituye una certeza, equívoca o inequívoca, pero certeza dentro de un mundo de infinitas posibilidades.

Dentro de los efectos de este principio quiero referirme aquí al paradigma que conlleva el hecho de desear conocer el futuro, para lo cual, al querer conocerlo, igual que ocurre cuando queremos medir algo tan pequeño como el átomo, introducimos una distorsión, la cual puede ser alguna forma de adivinación o de oráculo, hecho ante el cual siempre nos quedará la duda de si con ello no alteramos de alguna forma el curso del destino.

*“Dios duerme en el mineral (la materia),  
sueña en el vegetal,  
despierta en el animal  
y adquiere conciencia de sí  
mismo en el hombre.”<sup>4</sup>*

## Magia

Tanto el espacio como la materia, independientemente de

las explicaciones físicas o sociológicas que encontremos para definirlos, se encuentran cargados, es decir, traen consigo informaciones, tendencias, argumentos, preferencias: No son neutros, relativamente no existe espacio vacío ni materia pura.

Percibir la materia y el espacio como un sistema habitado es importante para concebir cómo actúa la magia, porque siendo principalmente pragmática se hace sentir en lugares, espacios y tiempos específicos, es decir, la magia, en términos modernos, actúa dentro de un radio de acción, dentro de una localidad, tan es así que para James George Frazer en la Rama Dorada, para referirse a la magia requiere de un cúmulo de ejemplos de prácticas mágicas de un sinnúmero de localidades.

La magia como idea y como sistema de relaciones está rodeada por un halo de indeterminación, o también pudiéramos decir que actúa dentro de la indeterminación, y si la ciencia es todo lo que podemos explicar racionalmente y abarcarlo con argumentos y teorías, la magia es todo lo que escapa de esta racionalización.

Si hablamos de la magia ubicándola en el tiempo y el espacio, hablamos de los primeros atisbos de la conciencia en el hombre paleolítico en donde al realizar las primeras imágenes en las paredes de las cuevas concibe que la representación tiene un efecto transformador, sino sobre la

Fotografía Nacho López



Fotografía Kati Horna.

<sup>4</sup> Walt G. Dovan, *“Magia y Vudu”*, Barcelona, 1977, p. 221.

naturaleza sí sobre su propia conciencia. Situando a la magia en

Fotografía Nacho López.



su campo de acción ubicamos espacios, rendijas en donde el efecto colonizador no ha profundizado en las raíces ancestrales que por alguna razón se han mantenido, siempre y cuando se conserve una estructura comunitaria, las prácticas mágicas seguirán

existiendo ya que los efectos mágicos son espacio-temporales esta práctica es imposible sino existe una comunidad que la ejerza, un espacio que la reciba. Bajo el pensamiento moderno, la magia es sólo un acto de sugestión individual, superchería retrógrada o ignorancia, sus efectos sirven para asustar a la gente en películas de terror. También son empleadas para señalar y satanizar al otro, al distinto, al enemigo, acusando sus prácticas, costumbres e ideologías como negativas y dañinas, coincidentemente los practicantes son poblaciones vulneradas por el efecto colonizador de las naciones más poderosas quienes, en nombre de un supuesto progreso, desmembran estratégicamente esta estructura comunitaria persiguiendo selectivamente a quienes se oponen a este efecto de exterminio obteniendo de sus habitantes seres despojados carentes de territorios propios y de identidad.

Algo que diferencia al hombre de los demás animales es la adquisición de la conciencia de sí mismo, prueba de ello son las primeras expresiones plásticas, que si bien no son propiamente expresiones artísticas tal como las concebimos actualmente, sí son la conciencia de una voluntad más allá de la simple adquisición de alimento, aunque tal vez, la finalidad haya sido precisamente esa.

El concebir que sus recursos superaban la mecánica persecución de su presa por medios físicos, concibió otra forma de adquirirlo: por medio del deseo, o más exactamente, por medio de la representación de su deseo, dice A. Hauser en la *Historia social de la literatura y el arte* que “Las representaciones plásticas eran una parte del aparejo técnico de esa magia; eran la ‘trampa’ en la que la caza tenía que caer; o mejor, eran la trampa con el animal capturado ya,





pues la pintura era al mismo tiempo la representación y la cosa representada, era el deseo y la satisfacción del deseo a la vez”<sup>5</sup> refiriéndose a las pinturas rupestres, una fuerza capaz de atraer o provocar la acción de su voluntad sobre la naturaleza, es por ello que la imagen correspondía lo más fielmente al original, lo que llamamos naturalista, de tal forma que representaba al animal no sólo en su referente, sino a su energía y vitalidad; lo que el cazador deseaba obtener de él con la captura.

La acción pictórica consistía no sólo en una copia con fines decorativos o una acción final o un trofeo, constituía un deseo activo: Una acción provocadora, el ejercicio de la pintura era la vía por la cual se aproximaban a su objetivo. “Una

representación cuyo fin era crear un doble del modelo –es decir, no simplemente indicar, imitar, simular, sino literalmente sustituir, ocupar el lugar del modelo– no podía ser sino naturalista. El animal que estaba destinado a ser conjurado en la vida real tenía que aparecer como el doble del animal representado; pero sólo podía representarse así si la reproducción era fiel y natural”<sup>6</sup>. Aquí menciona Hauser que al representar creamos un doble, una copia pero que es a la vez independiente del original y que recibirá la acción de la voluntad a distancia, Sir James G. Frazer hace un estudio detallado y exhaustivo acerca de la magia en donde define y aporta valiosos ejemplos de estas

prácticas en distintas poblaciones, lo mismo hace acerca de la religión en un importante libro titulado “La rama dorada” en donde llama a este tipo de magia homeopática o semejante, dice que “lo semejante produce lo semejante”<sup>7</sup>, en este sentido se establece una relación de causa y efecto, si se realiza una acción sobre “el doble” el original recibirá el efecto debido a su semejanza.



<sup>5</sup> A. Hauser. “Historia social de la literatura y el arte” p. 16.

<sup>6</sup> Ibid. p. 19-20.

<sup>7</sup> James G. Frazer, “La Rama Dorada”, México, 1974, p .35.



Volviendo con Hauser, la acción de pintar –representar, hablando del arte naturalista– tiene cierta finalidad intrínseca que es la de causar: Causar efectos a distancia, causar impresiones a través de manchas de color y texturas, y en el caso de la fotografía, causar efectos sensibles a través del parecido, ello construye una relación de causa y efecto, tal es la intención contenida en las pinturas rupestres, en el arte impresionista, en la fotografía, y tal es la coincidencia que existe entre el arte y la magia; incidir en la realidad, afectarla, causar ciertos efectos, transmitir a distancia sus efectos por medio del deseo y su representación.

La búsqueda del realismo en el arte tiene que ver con esta acción provocadora, situarse por un momento en lugar de la figura real, hacerse pasar por ella en función del lenguaje, de la comunicación, de la estética, del arte. La fotografía, tanto como desarrollo tecnológico así como herramienta artística ha sido aliada del realismo, es un instrumento que reproduce fielmente una imagen e incluso puede representar mejor que la realidad misma. Sus funciones comunicativas son situarse en lugar de lo real, suplirlo y representar el mundo a su modo.

Ciertamente ni la magia ni el arte pretenden alterar la naturaleza, por el contrario, están conscientes de sus leyes, las observan y actúan con ellas, establecen dialécticamente sus leyes y efectos.

Según Frazer la magia toda está basada en un error, en una concepción errada de las leyes de la naturaleza<sup>8</sup>, desde un punto de vista positivista puede tener razón, ya que a diferencia de la ciencia, la magia carece de verificación; en ella no existe la constatación de causa y efecto como en el método científico, por el contrario se desarrolla en el terreno

de la especulación: En el umbral de lo posible. Sin embargo, de estos preludios de pensamiento lógico y causal que se realizan en la magia se derivan los grandes pensamientos abstractos de la humanidad: La ciencia, la religión y las artes.

Algunos fotógrafos en México durante el siglo XX han realizado imágenes que dejan ver un mundo mágico que convive con el real y que es captado por la cámara de una forma casi natural, quienes



Fotografía Kari Honma.

<sup>8</sup> “sus dos grandes principios no serán otra cosa que dos distintas y equivocadas aplicaciones de la asociación de ideas”, refiriéndose a la magia homeopática y concomitante. Ibid. P. 34-35.

pareciera que son conscientes de que la visión es un ejercicio de la otredad entre ellos están Manuel Álvarez Bravo, Tina Modotti, Kati Horna, Flor Garduño, Mariana Yampolsky, Nacho López. Las fotografías que ellos realizaron muestran la surrealidad mexicana retratando la vida de los pueblos mexicanos, las costumbres, los lugares, la arquitectura, las formas, muestran un mundo plétórico de símbolos, una cierta sabiduría secreta que se nota en las prácticas cotidianas que las cámaras de estos fotógrafos supieron captar, que como tal, dan testimonio de haber sido atrapados por una imagen.

A partir de la imagen fotográfica concibo que se pueden revelar aspectos de la realidad que aun no han sido mirados. Es por ello que, considero que la fotografía, la elección de los temás, los lugares y las formas, pueden provocar en el espectador, una proximidad con su propia realidad vista desde un punto de vista único.



Fotografía Manuel Álvarez Bravo

“Si quieres saber lo que soy  
olvida por un momento lo que eres  
y lo que sabes”<sup>9</sup>.

## Religión

La religión es un conjunto de implicaciones teóricas, suposiciones, representaciones y prácticas organizadas en un cuerpo social orgánico instituido y en muchos casos, regente de ciertas formas de convivencia. Tal es su repercusión en la identidad humana, que mermando la práctica religiosa de los pueblos se ha instituido el sistema dominante en las sociedades y de forma tan alevosa que ha consistido en un símbolo de dominación y opresión, a tal grado que la conversión del indio o el negro al cristianismo representaba su esclavitud, en palabras de Walt G. Dovan: “El hombre



Vodou Valris. Bandera Vodoo



Máscara africana.

blanco siempre se ha creído superior. ¿Cómo demostrar lo contrario si las armas de fuego eran la expresión más convincente del poder del Dios de los blancos?”<sup>10</sup>. La religión es tal vez la más violenta forma de dominación, ¿qué representa la crucifixión y flagelación de un hombre, que además es hijo de Dios?

Por religión (de raíz latina *re-ligare*, ligarse), entendemos que no sólo es el desarrollo en la conciencia de ciertas fuerzas superiores y conscientes que determinan al hombre, sino la interacción y comunicación con esa figura o imagen hecha a su voluntad y semejanza, Frazer lo define así: “Por religión, pues, entendemos una propiciación o conciliación de los poderes superiores al hombre, que se cree, dirigen y gobiernan el curso de la naturaleza y de la vida humana”<sup>11</sup>, esta comunicación del hombre con la divinidad se trata una reconciliación del hombre con las fuerzas de la naturaleza, la representación de la forma divina es una recreación de la divinidad a modo de materializarla, de hacer visible lo invisible.

<sup>9</sup> Proverbio africano tomado de la exposición “arte africano” en el Museo de Antropología e Historia, septiembre 2002, México D.F.

<sup>10</sup> Dovan Walt G. *Magia y Vudú*. 1977, p. 16

<sup>11</sup> Frazer, Op. Cit., p. 76

Tal como ocurre con la cámara oscura y lo podemos verificar en la imagen fotográfica, la imagen



de la realidad aparece invertida debido a la acción de la luz emitida en forma de rayos, las explicaciones del hombre sobre este mundo no se deben a explicaciones naturales sino sobrenaturales. Un ejemplo de ello son las apariciones de la imagen de la Virgen de Guadalupe sobre el lienzo de Juan Diego, con el cual probó fotográficamente la sacralidad del cerro del Tepeyac. En un fragmento de *la "Felicidad de México en el principio y milagroso origen del santuario de la Virgen de Guadalupe"* versión de la Viuda de Calderón en 1675, transcrito por Rosa Cassanova en "Sobre la superficie bruñida de un espejo" describe un grabado que representa la hierofanía de Juan Diego, dice así: "Los rayos del sol atraviesan la imagen; el fluido luminoso (representado aquí como una nube o un vapor) se proyecta sobre la tilma extendida a manera de pantalla. Como

señal o prueba de sus apariciones, la Virgen se reproduce a sí misma utilizando ciertas propiedades comunes de la luz; se imprime fotográficamente sobre el lienzo. El grabado conmemorativo muestra el momento de este clic divino. Con esta fotografía Juan Diego puede probar el milagro ante la corte episcopal"<sup>12</sup>.

Sobre este ejemplo tenemos que la imagen es entendida también como visión sobrenatural y como revelación de lo sobrenatural en este mundo, en este hecho intervienen tanto una acción física –la luz– como una simbólica –la Virgen– en ellos sobreviene la indeterminación, la imposible unión de dos hechos separados, que sin embargo aparecen en un mismo espacio, esto, más allá de las explicaciones científicas –existan o no– es considerado fundacional: Es el mestizaje, una mixtura de dos hechos separados: Físicos y simbólicos, y de culturas, mesoamericana y española.

Tal es la función de los mitos en general, son una mixtura de realidades que se



<sup>12</sup> Rosa Cassanova "Sobre la superficie bruñida de un espejo", 1989, p. 10.

encuentran en algún punto, la irrupción de una realidad sobre otra y/o la fundación u origen de un mundo emplazado en un espacio-tiempo. El mito actualmente –en el mundo moderno– se considera como una mentira o malentendido, ficción o fantasía, sin embargo, Mircea Eliade nos dice que los mitos hablan de “la historia verdadera”, del origen del mundo y de la creación de los seres que lo habitan, en sus palabras “Los mitos revelan, pues, la actividad creadora... describen las diversas y dramáticas irrupciones de lo sagrado (o de lo sobrenatural) en el Mundo”<sup>13</sup>.

Cuando estudiamos las culturas antiguas encontramos que están plagadas de mitos heroicos, dioses, seres sobrenaturales que realizan acciones impresionantes que trascienden la vida de los seres normales,

que incluso intervienen o generan el mundo tal como lo conocemos, la idea del mundo sagrado y su repercusión en la vida de los seres es tan importante que, a través de ritos y ofrendas, se considera se da continuidad al mundo que vivimos.

Según Eliade, la idea de un mundo desacralizado es un invento del mundo moderno, es por ello



Fotografía Mariana Yampolsky.

que cuando estudiamos a las culturas antiguas y a aquellas que se han mantenido al margen de la modernidad en su vida, en su entorno y en su forma de relacionarse con la naturaleza cada cosa tiene una significación, dicho sentido de la vida humana está en relación con la idea de lo sagrado y la importancia de mantener dicha relación es reflejada en sus ritos, costumbres y formas de expresión, por lo

cual en el arte y en sus fiestas podemos observar atisbos de un mundo mágico.

El desarrollo de un pensamiento complejo como éste que concibe que hay en el mundo algo que está escindido de su conocimiento, algo superior que determina el destino del ser humano al cual le otorga cualidades y voluntades conscientes, algo que no puede precisar pero de lo cual elabora

<sup>13</sup> Eliade, Mircea, “Mito y realidad” 1973, p. 18.

Fotografía Flor Graduño.



argumentos y adquiere certezas sólo puede provenir de la religión, sin embargo, el tránsito entre la magia y la religión no se debe entender como una circunstancia evolutiva, sino como una percepción diferenciada de la realidad, Herbert Read realiza un estudio acerca del desarrollo de la conciencia humana a partir de la aprehensión estética en donde dice: “Este proceso es esencialmente biológico, es la coordinación de todas las facultades humanas frente a la totalidad del universo experimentado por los



Fotografía Mariana Yampolsky.

sentidos... cualquier extensión de la conciencia de la realidad, cualquier tanteo más allá del umbral del conocimiento presente, debe establecer primero su conjunto de imágenes sensibles”<sup>14</sup>.

De esta forma surge el símbolo, el cual esencialmente se articula en imágenes, danzas, expresiones plásticas que conforman un lenguaje para comunicar o comunicarse con ese territorio sagrado. La conciencia de una necesidad de expresar eso que es indeterminado, aquello que no podemos describir simplemente con palabras o conceptos usuales. El símbolo abre un espacio físico e intelectual, es un lugar de paso para otra realidad, es físico porque está expresado a través de elementos o referentes reales y es intelectual porque solamente en las competencias del intelecto lo podemos concebir. El símbolo es entre tanto un límite entre lo real y lo irreal, entre lo

físico y lo intelectual, entre lo conocido y lo desconocido.

La representación de la realidad, entendida ahora no sólo como vehículo de un deseo sino como materialización de lo invisible, nos arroja una imagen, más que la captura es la sujeción del objeto, el desarrollo artístico es la forma y el lenguaje que solicita lo sagrado, la exaltación de las cualidades de la deidad, la abstracción y la estilización es la forma intelectual simbolizando lo espiritual como opuesto a la



Fotografía Kati Horna

<sup>14</sup> Herbert Read, “*Imágen e Idea*” 1993, p. 72 -73.

perennidad del mundo, a su vez, son la forma de experimentar esta espiritualidad a partir de las competencias del intelecto, función hasta el momento puramente humana, partiendo a su vez de la aprehensión sensible del mundo.

Hablar del ser humano escindido en un mundo material y uno espiritual, de la dualidad inherente del símbolo y de la percepción intelectual de ésta en la naturaleza de las cosas es hablar de los



Fotografía Mariana Yampolsky..

preludios de la religión como competencia humana: El animismo, este concepto ubica que existe en el ser un ánima, un alma, una esencia divina, una fuerza vital o energía que es inmaterial y trascendente, y que por otro lado existe el cuerpo viviente, perenne y mortal que

es el que sufre las contingencias y consecuencias de lo que al ánima ocurra. “El animismo divide el mundo en una realidad y una suprarrealidad, en un mundo fenoménico visible y un mundo espiritual invisible, en un cuerpo mortal y un alma inmortal”<sup>15</sup>. Hauser distingue aquí una etapa en el arte determinada por esta disociación de ideas, por un lado el desarrollo de la agricultura y el asentamiento humano da origen a la cerámica y a una forma diferente de alimentación y de vida, y por otro lado, el desarrollo de la conciencia de este ser dividido en un mundo físico concreto y en uno mental abstracto desarrollan dos tipos de arte, uno profano o decorativo y uno sagrado o religioso. Uno se inclina en permanecer fiel a la técnica y en la utilidad y lo encontramos en la artesanía<sup>16</sup>. El otro se encuentra entre las funciones religiosas y es requerido para conciliar esa comunicación con los dioses o voluntades superiores.

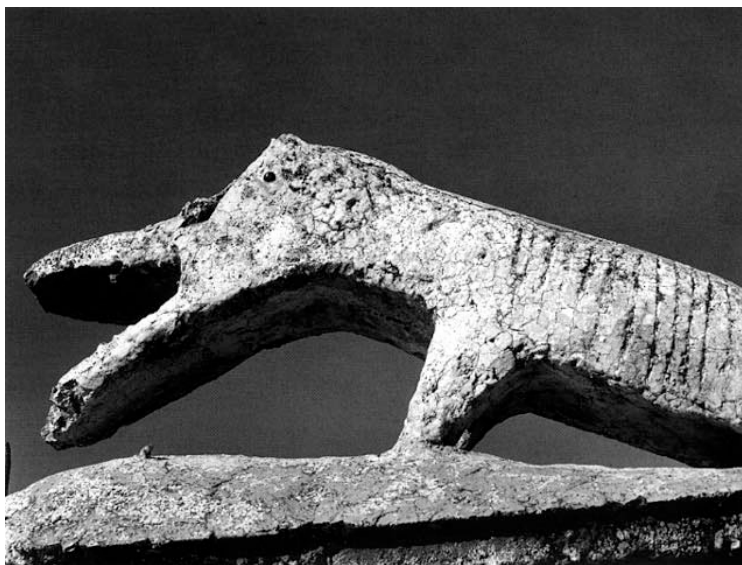
<sup>15</sup> Arnold Hauser, Op. Cit. p. 26.

<sup>16</sup> “Sobreviene la separación entre un arte sagrado y otro profano, entre el arte religioso y representativo y el arte mundano y decorativo. Encontramos, de una parte, restos de ídolos y de un arte sepulcral sagrado, de otra, una cerámica profana con formas decorativas brotadas en gran medida del espíritu de la artesanía y de su técnica”. Ibid. p. 25.

*“Tras mucho meditar, hallé un remedio, y ya lo puse en obra. Al hijo de Meneceo, que es mi cuñado Creón, lo envié a Pítia, mansión de Febo, para que consultara al oráculo acerca de lo que hay que hacer, qué determinación tomar para que la ciudad sea salva. Y han pasado los días bien medidos para que él de su comisión regresara y estoy afanado pensando lo que puede haber sucedido. Pero él regresará. Cuando regrese un perdido sería yo, sino pusiera en obra lo que el dios ha dicho”<sup>17</sup>.*

## El oráculo

El aspecto en el cual se basa cualquier técnica de adivinación es que el mundo material o físico es una imagen del mundo inmaterial o divino, que los objetos o aspectos materiales tienen relación, en su forma o estructura con otro mundo, este otro mundo es concebido como el espacio puramente real, mientras el mundo físico es una apariencia o una realidad virtual, mientras lo real permanece oculto tras el velo de lo irreal, tal es el fundamento de la idea religiosa en muchos lugares y cosmogonías antiguas.



Fotografía Mariana Yampolsky.

En los mitos antiguos, en las historias fantásticas, en la ciencia ficción, los oráculos retoman sentido y significación en los seres y personajes que los interpretan, muchos héroes, las sociedades antiguas y las hipotéticas se determinan por la voluntad de los dioses o seres sobrenaturales que consultan a través de los oráculos, incluso en la antigüedad muchas decisiones políticas importantes en la historia fueron tomadas previo consultar el oráculo. ¿Qué son los oráculos y cuáles son las características que tienen los oráculos?

“En su forma más básica, un oráculo es cualquier cosa que ‘habla’, revelando las fuerzas espirituales de la vida de una persona y lo que podría hacer sobre ella... Lo que el mundo antiguo llamaba ‘oráculos’ son fundamentalmente símbolos, lugares, palabras y signos con una función especial: Unen algo que se ha desecho. Ello refleja una característica sumamente valorada en las

<sup>17</sup> Sofocles, Edipo Rey, 1980, p. 120.



culturas tradicionales: La capacidad de ver, escuchar y sentir el movimiento del espíritu, fomentado en innumerables lugares de aproximación íntima”<sup>18</sup>.

Para hablar del espíritu retomemos aquello que se refiere al desarrollo de la conciencia en donde la idea del mundo se divide en dos, el mundo del espíritu y el mundo de la materia, recordemos que este desarrollo se logra a partir de que la actividad humana cambia al descubrirse la agricultura y al concebir que las fuerzas humanas son capaces de un acto generador (al contrario de lo que supone la caza que es un acto de rapacidad), esta idea de generar o propiciar algo es en sí reveladora para el hombre, es un indicio de que las



Los establos de Poseidón

fuerzas que lo dominan o lo determinan son “capaces” de una inteligencia, misma que concibe dentro de sí mismo, para lo cual necesita un lenguaje con el que pudiera comunicarse no sólo con su parte pragmática, sino con aquello que concibe de forma abstracta “los usos y ritos funerarios



no dejan duda alguna de que el hombre neolítico comenzó ya a figurarse el alma como una sustancia que se separaba del cuerpo”<sup>19</sup>. La idea de la muerte, el culto y los ritos que la componen nos introduce a la idea de cultura, las prácticas que rodean la trascendencia del hombre sobre el mundo sólo pueden ser entendidas a partir de la idea del alma inmaterial que cambia de forma de existencia. Estos ritos, símbolos y prácticas no son otra cosa que propiciar la comunicación con los dioses que gobiernan el mundo, la

importancia de retomar esta comunicación está fundada en la idea de que el mundo material esta íntimamente relacionado con el mundo espiritual y que a su vez, el mundo espiritual está representado por el mundo material o que el mundo material es una representación del mundo

<sup>18</sup> Karcher, Stephen, “Enciclopedia Ilustrada de la Adivinación”, 1999, p. 15.

<sup>19</sup> Arnold Hauser, Op. Cit. p. 26.

espiritual, asimismo la idea de “unir algo que se ha desecho” está fundada en esa idea, en unir el mundo material con el mundo espiritual.

I-Ching “El libro de las mutaciones”, (fragmento)

	Nombre	Cualidad	Imagen	Familia
	Ch'ien Kien*, lo Creativo	fuerte	Cielo	Padre
	K'un Kun, lo Receptivo	abnegado	Tierra	Madre
	Chen Dschen, lo Suscitativo	movilizante	Trueno	1er. hijo
	K'an Kan, lo Abismal	peligroso	Agua	2º hijo
	Ken Gen, el Aquietamiento	quieto	Montaña	3er. hijo
	Sun Sun, lo Suave	penetrante	Viento, Madera	1ª hija
	Li Li, lo Adherente	luminoso	Fuego	2ª hija
	Tui Dui, lo Sereno	regocijante	Lago	3ª hija

La forma de consulta de los oráculos ha sido variadísima en distintas épocas y lugares, desde el vuelo de las aves, que se ha considerado elemento de presagio en diversos lugares, marcas dejadas en la tierra por animales salvajes durante la noche, semillas, péndulos, nudos, lectura de residuos como el café o el cigarro, las formas y marcas de la mano, del iris, los estados de trance en diferentes lugares y ritos,

las cartas, la observación del movimiento de las estrellas, los ciclos de la Luna, los números, los sonidos, la caligrafía, algunos libros como son el Tarot o libro de Thot, el Ching...

El más célebre oráculo en la antigüedad era el de Delfos, ahí se encontraba el templo de Apolo llamado Pitio, de donde proviene la palabra Pitonisa, antiguo nombre que aún se usa para designar a aquellas mujeres capaces de predecir el futuro. Pitón fue el nombre de una serpiente a la que Apolo dio muerte, el relato cuenta que “al pie del monte Parnaso, sobre una fuente cuyas aguas despedían vapores que incitaban el delirio... la leyenda consideraba antigua morada de Pitón, el dragón hembra, monstruo que diera a luz Hera un día de cólera y que asoló la comarca hasta que Apolo le dio muerte”<sup>20</sup>.

La importancia de este lugar sagrado se reitera por el mito de fundación, el relato del origen y la intervención heroica de una deidad sobre la realidad. A este lugar acudían de distintas partes



Representación del oráculo de Delfos.

de la región, en Grecia, miles de personas a consultar el oráculo, la forma de consulta más común era a través de las pitonisas, sacerdotisas de Apolo que eran inspiradas por el humo que emanaba

<sup>20</sup> Janeiro j. Iglesias, “La Cábala de Predicción”, 1984,p. 35.

de una caverna, después de estados de trance comunicaban a los sacerdotes las respuestas consultadas.

Aquí el designio de los dioses cobra sentido por la posibilidad de una existencia vívida, real en el sentido sagrado y mítica por la interacción de agentes *sobrenaturales*; el drama humano es la forma en que asumen los seres dicho designio, los oráculos tienen la peculiaridad de que es a través de ellos que los seres humanos son artífices de sus destinos, en donde interviene el aspecto simbólico y la dualidad que conlleva para trascender el mundo físico y escindirse al mundo espiritual.

Tales designios traen consigo un aspecto moral, un deber ser o un más allá que se manifiesta en acciones heroicas realizadas por personas normales, tal es la idea del mito retomada por algunos

autores en la actualidad, como son los autores de ciencia ficción y de comics, el que intervenga un agente sobrenatural en la vida de seres humanos mortales trasciende su existencia, la afecta y la modifica de forma que se considera un punto de partida o de origen para un mundo o para un tiempo.

Ray Bradbury habla de uno en “El Hombre Ilustrado”, siendo un hombre la forma misma del oráculo, este hombre posee incontables imágenes tatuadas sobre su cuerpo por una bruja que venía del futuro, en ellas están contenidas miles de historias.

En esta forma de oráculo la imagen tiene un lugar principal, temático, pues narra las historias, es la llave por la cual las historias se suscitan, y es a partir de la mirada que el hombre y sus imágenes se ven afectadas, aquí entran en contacto dos mundos, el mundo habitado en la imagen es el mundo irreal en el sentido material, pero en el sentido mítico se trata de todo lo contrario, se

Fotografía Mariana Yampolsky.



Fotografía Mariana Yampolsky.

trata de la revelación de una irrealidad que al entrar en este mundo se hace real, se trata de una visión en el sentido de ver aquello que se encuentra oculto a nuestro mundo.

La imagen simbólica se encuentra en el lugar límite entre dos mundos, en la objetividad material que la representa y en la subjetividad personal que la interpreta, la ambigüedad de la imagen símbolo tiene un aspecto onírico, impreciso pero a la vez revelador, inmerso en una idea atemporal, pero que a su vez puede ser el pasado o el futuro.

Como autor de ciencia-ficción se encuentra involuntariamente inmerso con la acción del futuro sobre el mundo y con la repercusión de él sobre las personas, como tal, El Hombre Ilustrado deja ver, tanto el aspecto humano del futuro escrito sobre el cuerpo de una persona, como la variabilidad y la mutación de las imágenes que representan un futuro en constante movimiento, en tanto su idea sobre el futuro no se encuentra solamente en el *futurismo* como un aspecto formal o estilístico, sino en su aspecto mítico, en la interacción de lo humano con lo no-humano.

Todos los oráculos y técnicas de adivinación tienen algo en común con el arte: La *sensación* de ver y la *sensación* de aprender o entender, dicho sea de paso, esta *sensación* definida como tal, y diferenciándola del paradigma científico, nos introduce a otra forma de conocer el objeto o la realidad, de la cual podemos decir que sabemos algo, la sensación es sólo eso, algo que no podemos determinar en un espacio o lugar fijo en el mundo o en el universo y que sin embargo está y que no necesariamente tiene que ser religioso, pero comparte con la religión la idea o sensación de entrar o acceder a otro tipo de comunicación no habitual. Esta *sensación* fenomenológica nos da una idea de conocimiento a partir de la forma y la apariencia, conocimiento que si bien no es exhaustivo, llena un vacío de sentido y de significación.



Fotografía Kati Horna.

*“Cuando las imágenes empiezan a moverse, me despiden. Ocurren cosas terribles en mis ilustraciones. Cada una es un cuento. Si usted las mira atentamente unos pocos minutos, le contarán una historia. Si las mira tres horas, las narraciones serán treinta o cuarenta, y usted oirá voces y pensamientos. Todo está aquí, en mi piel, no hay más que mirar”<sup>21</sup>.*

## El oráculo y la imagen

Existen algunos oráculos que se presentan como juegos, en donde el azar es un factor determinante para la adivinación, se basan en la idea de que la forma en que se presenta el destino es algo muy parecido al azar o a la suerte, para los oráculos nada es obra del azar sino sus resultados son signos que manifiestan un mundo inmaterial, intrincado y oculto; el que hemos llamado mundo del espíritu en donde están contenidas las idealizaciones, deseos y miedos, en donde nada es casualidad, estos signos se manifiestan a través de dados, cartas, semillas, monedas, etc. Cuando éstos son usados en la adivinación, actúa una sincronía entre lo que acontece en la realidad y lo que aparece, por ejemplo, en las cartas, la lectura de éstas o mejor dicho la interpretación se realiza en función de la realidad, la naturaleza activa del símbolo genera incontables expectativas que son asumidas y atribuidas a las propias acciones del consultante, en este sentido él asume una posición distanciada del símbolo, en el momento de recibir de él una respuesta a pesar de interpretarlo a partir de su subjetividad, se muestra objetivo a fin



Arnaldo Coen. Francisco Serrano (textos). El cubo de los cambios

<sup>21</sup> Ray Bradbury, “El hombre ilustrado”, 1974, p.13.

de conocer cabalmente el destino que se manifiesta.

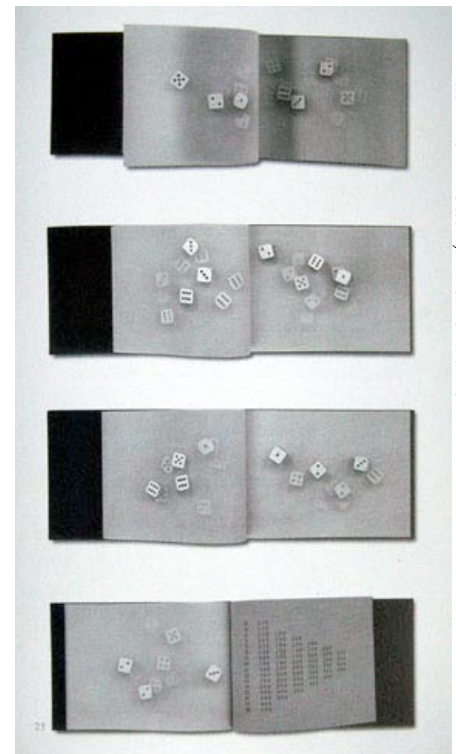
Esta posición ante el símbolo es inherente a su representación como imagen, en ella están contenidas las posibilidades que rinda la lectura de las cartas, que no es una sola sino una cantidad incontable de lecturas y atribuciones, Eliade dice acerca de la imagen “Las imágenes son *multivalentes* por su propia estructura. Si el espíritu se vale de las imágenes para aprehender la realidad última de las cosas, es precisamente porque esta realidad se manifiesta de modo contradictorio y, por consiguiente, no puede expresarse en conceptos... Traducir una imagen a una terminología concreta, reduciéndola a uno solo de sus planos de referencia, es peor que mutilarla, es aniquilarla, anularla en cuanto a instrumento de conocimiento”<sup>22</sup>.

Las imágenes recrean no solamente el mundo físico, sino el mundo ideal, correspondiendo a su acción de símbolo responde a las idealizaciones del mito, la forma en que repercute en el ser humano la modernidad conforma un ente cultural sincrético entre mitos y ficciones, fantasías y símbolos arquetípicos, siguiendo a Eliade “la vida del hombre moderno está plagada de mitos medio olvidados, hierofanías en desuso, de símbolos gastados”<sup>23</sup>, es por ello que las múltiples significaciones de la imagen son indeterminadas, son la mixtura entre la realidad y la idealización, mixtura entre la tradición y la modernidad. Sin embargo, es a

partir de arquetipos, reproducciones de mitos, fantasías que podemos recurrir a ellas como imagen y como símbolo, es posible observar en ellas oráculos, existencias míticas, héroes, seres e historias fantásticas, relatos increíbles, etc.

A lo que se refiere pues la imagen, no es a un solo sentido de la realidad, sino a todos, incluso su existencia temporal lo afirma, conforme se desarrolla la conciencia, las mismas imágenes que vemos cambian de significado, decimos que “las vemos con otros ojos”.

Lo que ocurre con los juegos de naipes es que entre sus incontables combinaciones posibles tenemos una multiplicidad de imágenes de las cuales, dependiendo los sujetos, cambian su percepción, el clic de la



Paul Heimbach, „Würfelwürfe“



Tarot de Marsella, “El Loco”.

<sup>22</sup> Eliade, Mircea, “*Imágenes y símbolos*” 1992, p. 15.

<sup>23</sup> *ibid.*, p. 16.

realidad con su esquema de representación se considera una visión de ésta; su abstracción, la combinación de las variables constituyen un modo de afirmación, una certeza.

El sistema de adivinación de las cartas del Tarot consiste en esto, en la conjunción de algunas de sus cartas asociadas con su posición: Su “aparición”, que es donde actúa la sincronía de éstas con la realidad, esta aparición se presenta principalmente en imágenes porque son éstas la forma en la que el inconsciente reconoce de las formas simbólicas en su sentido representativo y formal: “Estas imágenes como de ensueño, dicen los jungianos, ayudan al inconsciente a conocer la superficie. Cuando ellas aparecen en una lectura del Tarot, ellas combinan la forma de un patrón de significados que relata al interrogante la situación actual o las dificultades.

Ellas además, como otros oráculos serios, reflejan los motivos escondidos profundamente de la superficie, miedos y deseos que pueden moldear el destino individual”<sup>24</sup>.

Para algunos psicólogos, el Tarot constituye una forma de introducirse y enfrentarse al inconsciente, sin embargo recordemos que los sistemas de adivinación se remontan a los



Tarot de Marsella. La Fuerza.

inicios de la escritura, hasta donde tenemos referencias, el Tarot proviene en forma y contenido del libro de Thot que es un antiquísimo libro egipcio que contiene fórmulas mágicas, conocimientos hieráticos guardados en las profundidades de sus tumbas, este libro es “El libro de las deidades” y en él están contenidos los principios universales del hombre, cuenta la Cábala que: “Conocedor Thot de que el *tiempo no había llegado* para que las enseñanzas en tal modo cumplieran su misión, encerró el libro en una caja de oro, metió la caja de oro en una de plata, la de plata en una de marfil, la de marfil en una de bronce, la de bronce en una de cobre, la de cobre en una de hierro y esta última, conteniendo el libro y las demás cajas, la depositó en el fondo del Nilo”<sup>25</sup>.

El Tarot consiste en un juego de 78 cartas, de las cuales 22 son los arcanos mayores, y 56 los arcanos menores, los arcanos mayores están representados por figuras, la mayoría humanas las cuales son: El loco, el mago, la sacerdotisa, la emperatriz, el emperador, el hierofante (el Papa), los amantes, la carroza, la fuerza, el ermitaño, la rueda de la fortuna, la justicia, el colgado, la muerte, la templanza, el diablo, la torre, la estrella, la luna, el sol, el juicio y el mundo, astrológicamente representan cada uno, un planeta, constelación o cuerpo celeste (como el Sol, la Luna). Los arcanos menores están representados por los *palos*, los cuales se cuentan del as al 10 y en adelante se encuentra “la corte”: El rey, la reina, el príncipe

<sup>24</sup> .- Jane Lyle, “Tarot”, 1990, p. 17

<sup>25</sup> Janeiro Iglesias, Op. Cit. p. 302

o caballero y la sota o la princesa de copas, oros, bastos y espadas y representa cada palo un elemento: Agua, tierra, fuego, aire (sucesivamente).

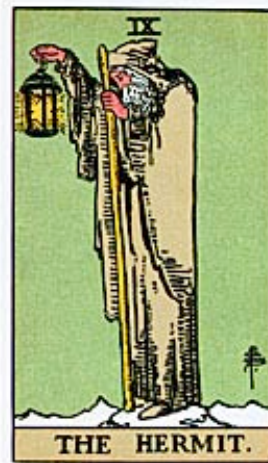
El más común y de los más antiguos es el Tarot de Marsella, de él se desprende esta estructura que mencionamos, de él se han hecho incalculables versiones, mostrando variedades de estilos, uno de ellos es el Rider White, por mencionar alguno.

Un oráculo que describe perfectamente la función activa de la imagen es el I-Ching, contrariamente a otros oráculos, éste no basa su estructura de adivinación en el concepto antropocéntrico occidental sino en la observación de la naturaleza, su origen, al igual que el Tarot, es milenario y de él sólo podemos decir que fue escrito por un grupo de sabios y filósofos chinos que pretendían plasmar la esencia de la naturaleza y la energía.

El concepto en el que se fundamenta el I-Ching es el de la transformación o mutación, el cual está plasmado en las imágenes de los trigramas, según

este sistema, estas

imágenes están en transformación, son el tránsito de una figura a otra, a su vez, cada aspecto no es sino un aspecto temporal de la realidad, es decir, su apariencia. El I-Ching está basado en ocho signos o trigramas los cuales tienen 6 formas de combinación de los que se obtienen 64 imágenes. "...Estos ocho signos fueron concebidos como imágenes de lo que sucedía en el cielo y sobre la Tierra. Reinaba en este sentido el concepto de perpetua transición de un signo hacia otro, a la par de la perpetua transición recíproca de los fenómenos entre sí que tienen lugar en el mundo. Aquí se nos presenta pues la idea fundamental decisiva de las mutaciones. La mira no estaba puesta en el ser de las cosas –como era esencial en occidente– sino en los movimientos



Tarot de Marsella, "El Mago"



cambiantes de las cosas. De este modo los ocho signos no constituyen reproducciones o representaciones de las cosas sino sus tendencias de movilidad<sup>26</sup>. En este sistema se advierte una flexibilidad de la realidad, es decir, que los sujetos a su vez son parte activa de ésta, son sujetos transformadores de la realidad, al igual que los signos están en perpetua mutación. Los signos o trigramas son sencillas combinaciones de pequeñas líneas horizontales, una larga que representa el Yin y dos cortadas que representan el Yang, un signo es la combinación de dos trigramas para realizar la lectura, esta sencilla imagen es interpretada según sus características visuales y formales abstraídas del concepto de naturaleza o sabiduría que maneja la filosofía china, cada signo es la manifestación de esta naturaleza, y sus características se hacen visibles a través del signo, si atendemos a esta facultad del signo, encontramos en él una manifestación depurada, abstracta, de un aspecto de la naturaleza, ante lo cual estamos más que ante un sistema de adivinación, ante una guía de sabiduría.

Si tomamos ambos ejemplos pretendiendo no caer en una fútil comparación, observamos que el aspecto adivinatorio en el que consisten es en la idea de que a través de sus posibles combinaciones, obtenemos del azar la apariencia temporal – presente, pasado y futuro– de la realidad sobre la cual estamos consultando, de lo cual obtenemos, por este sistema, una imagen. Pueden haber otros oráculos que basen su estructura en la imagen (los más de ellos, ya que el aspecto que tiene la adivinación es la *videncia*), sin embargo, de éstos tenemos otro aspecto agregado, que es el de la sabiduría, sin excluir en este sentido a cualquier otro oráculo, en estos ejemplos esta idea es explícita, me refiero a que su contenido, complejo y sintético está basado en búsqueda de la universalidad de la naturaleza intrínseca de todas las cosas, en este sentido es tan importante su ser tanto como libros y como oráculos.

Refiero estos ejemplos para hablar de la fotografía, por su aspecto visual pero no sólo por ese, sino por la idea de sincronía. Cuando en estos oráculos tenemos que nuestro esquema de representación de la realidad se coordina con *el mundo real* se realiza una especie de clic, encaja



Fotografía Manuel Álvarez Bravo.

<sup>26</sup> Richard Wilhelm, “*I Ching, El libro de las mutaciones*”. Colombia, p. 42.

una realidad con otra, del mismo modo ocurre con la fotografía en el momento de la captura, en el clic de la cámara ya sea de lente o de estenopo, una parte de la realidad pasa a ser parte de otra forma de existencia, el clic es un punto de enlace entre un aspecto de realidad y su representación, entre dos formas distintas de existencia y entre dos formas de temporalidad.

En los oráculos, este clic se realiza de forma inversa, es a partir de la imagen. En la fotografía partimos de la realidad para sustraer una parte de ésta y convertirla en imagen, en los oráculos partimos de la imagen o imágenes y las hacemos parte de nuestra realidad.

Una fotografía nos revela no sólo la realidad en su forma idealizada (aunque la idealización en la fotografía es muy recurrente) sino su contingencia, esta forma de videncia es esencial en los oráculos, en ellos, tanto como en la fotografía, no sólo se ven los aspectos voluntarios, sino también los involuntarios, éstos nos revelan más, son más interesantes para una mirada exhaustiva porque revelan cosas que pasan desapercibidas a simple vista.

*Hay quienes nos guían acerca de cómo deben ser adorados nuestros dioses  
cuyos servidores somos como la cola y el ala.  
Los que hacen las ofrendas, los que ofrecen copal, los llamados sacerdotes de Quetzalcóatl.  
También los sabios de la palabra, los que tienen obligación  
se ocupan día y noche de poner el copal, de su ofrecimiento, de las espinas para sangrarse.  
Los que ven, los que se dedican a observar el curso y el proceder ordenado del cielo  
como se divide la noche.  
Los que están mirando (leyendo), los que cuentan lo refieren (lo que leen).  
Los que vuelven ruidosamente las hojas de los códices.  
Los que tienen en su poder la tinta negra y roja (la sabiduría) y lo pintado.  
Ellos nos llevan nos guían nos dicen el camino.  
Quienes ordenan cómo cae un año, cómo siguen su camino la cuenta de los destinos  
y los días y cada una de las veintenas (los meses).  
De esto se ocupan, a ellos les toca hablar de los dioses<sup>27</sup>.*

### El astrólogo

La sensación de encontrar significados en lo que vemos, o mejor dicho en lo que creemos ver, está asociado a una idea muy antigua que se refiere a la posibilidad de lectura, es decir, aun antes de desarrollarse algún alfabeto, la sensación de comunicarse a través de signos pudo estar presente, entre otras cosas, en la observación de las estrellas, Cadava en su libro *Words of Light* relaciona a las estrellas con lo que Benjamin llamaba *objetos de carácter mimético*, dice así



Sacerdote astrónomo mexicana. Códice Mendocino.

“cientos de años atrás, las constelaciones no sólo inspiraron imitación sino que eran objetos cuyo carácter mimético anunciaba su relación con la posibilidad de significado”<sup>28</sup>. Esto lo observan los

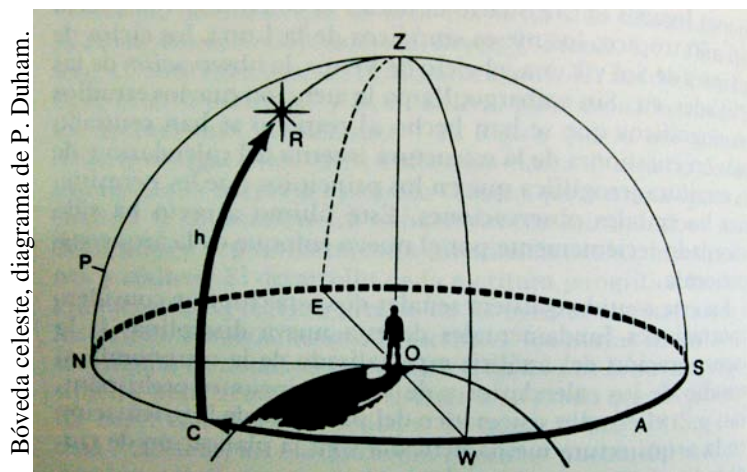
<sup>27</sup> . Miguel León Portilla, *Astronomía y cultura en Mesoamérica* en Marco Arturo Moreno Corral, “*Historia de la Astronomía en México*” México. 1986, p. 34.

<sup>28</sup> “Benjamin comienza su historia de la producción de similitud sugiriendo que, As inquierers into old tradicions, él escribe, “nosotros debemos asumir que hay formaciones significantes, esto es, un objeto de carácter mimético” –aun donde somos incapaces de sospecharlo– “por ejemplo, en una constelación de estrellas”. Walter Benjamín citado por Eduard Cadava, “*Words of light*”, 1997, p.26, traducción libre.

arqueólogos e historiadores que encuentran, en diferentes culturas, referencias a las estrellas y constelaciones más importantes asociadas con la

personalidad de dioses u otros seres sobrenaturales de su mitología, los cuales debido a sus características divinas están referidos en la bóveda celeste, el cual ha sido considerado el espacio sagrado por excelencia.

Al ser las estrellas signos portadores de significado, se relacionan con el hecho de que son cuerpos luminosos que, aun sin saber qué son, sabemos que su luz nos informa de algo complejo y remoto. Su luz que vemos, irradiada hace millones de años, pertenece a formas de existencia más antiguas de lo que conocemos o podemos imaginar.

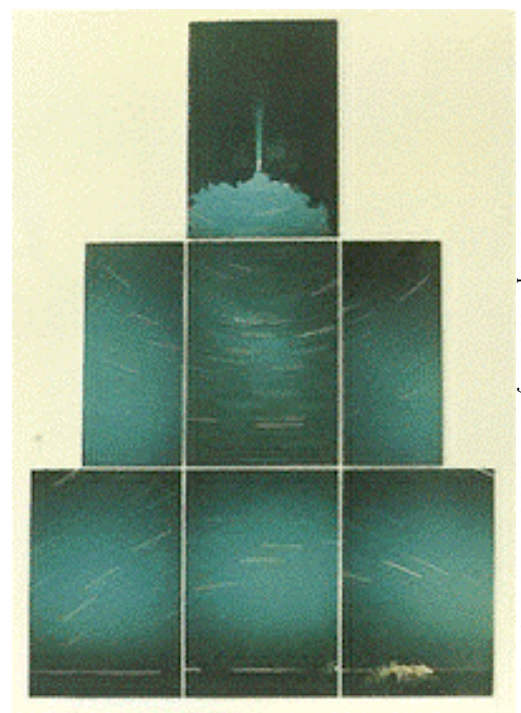


Bóveda celeste, diagrama de P. Duham.

Incluso el lenguaje que las constelaciones son y que algún momento tal vez fue más importante que cualquier otro, además por su carácter sagrado, por ofrecer información acerca de la existencia en la Tierra como son referencias espaciales y temporales, no es un lenguaje común, es decir, no es un lenguaje que pueda comunicarnos cabalmente los unos con los otros sino que,

debido a ser un lenguaje tan remoto, no es a partir del entendimiento que podamos aprehenderlo, sino precisamente, a partir de la incomprensión, o bien de la indeterminación, Cadava lo explica así:

“Configuraciones de similitud inconsciente (esto es la relación entre lo que es parecido y lo que no lo es), las constelaciones viven como un lenguaje y escritura. Cuando Benjamin habla de la lectura de las estrellas, esta lectura no es para ser entendida en términos de posesión: La similitud inconsciente de las estrellas las previene de ser encajadas por el lenguaje que ellas ahora son o por la tarea del entendimiento en general. Como en el movimiento del lenguaje, la percepción de similitud es en cada caso, aproximado a un destello. Éste flota... Se ofrece al ojo como flotando, transitoriamente como una estrella. La percepción de similitud parece aproximado a



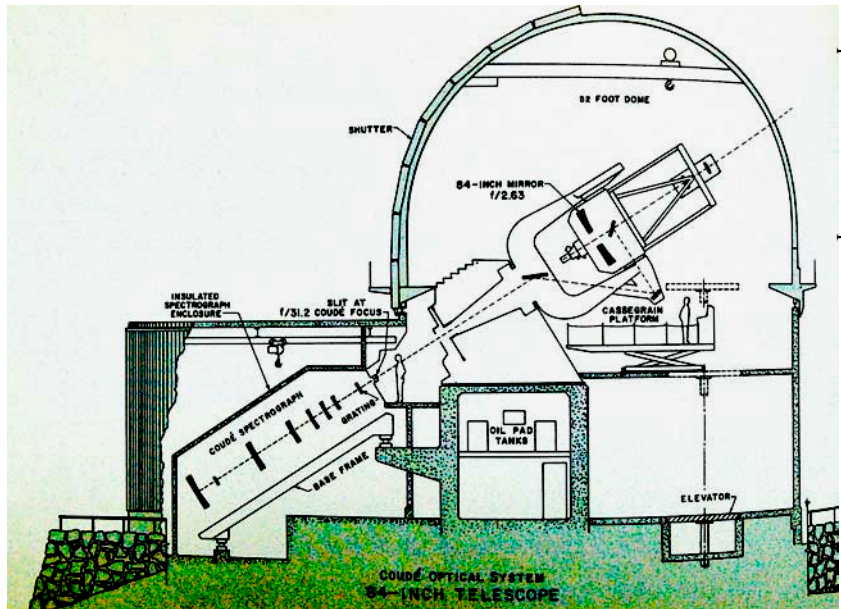
Hitoshi Nomura. Spin & Gravity: for the Sea of Potlaka. 1982-84.

un momento. Esto es como la aparición del tercero, del astrólogo a la conjunción de dos estrellas, que desea momentáneamente ser absorbido”<sup>29</sup>.

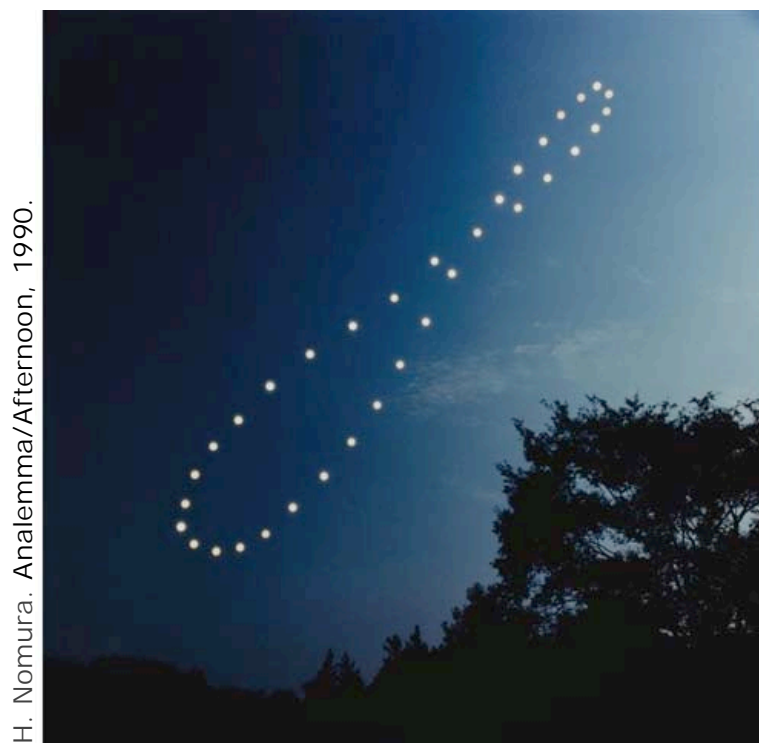
Siguiendo a Benjamin, al hablar que *el destello* es análogo a la sensación de conocimiento o al conocimiento en general, la relación de mimesis de las estrellas con el observador es que al *ser absorbido* por la posibilidad de significado es, en cierto punto, que el elemento significante es él mismo.

Cito de nuevo: “Benjamin dice que el evento de la percepción de similitud – un evento que

emerge repentinamente con el destello luminoso– es imposible entenderlo rápido, agrega que el astrólogo que desea leer el destello de las estrellas, trata de registrar el evento de similitud, llega a



Esquema de Telescopio.



H. Nomura. Analemma/Afternoon, 1990.

ser parte del destello que posibilita a la similitud ocurrir en primer lugar”<sup>30</sup>.

La conjunción del astrólogo en la producción de significado no es más que la asociación de la luz de las estrellas y la del destello del conocimiento, como en la experiencia empírica de la cámara oscura, la sensación de significado y la aparición de éste como lenguaje de la luz, aparecen en la mente, como imagen del mundo del cual forma parte el observador.

Benjamin habla de *configuraciones de similitud inconsciente*, esto se asocia a la experiencia de la memoria en la cual trabaja la fotografía,

<sup>29</sup> ibid. P. 27.

<sup>30</sup> ibid, p. 28.

en la sensación de recuerdo habla también de la naturaleza de la luz de las estrellas, quienes emiten una luz vieja, una especie de pasado que es a la vez imagen futura del mundo.

La imagen fotográfica en su naturaleza de signo, habita en la posibilidad de ser significada, al ser un cúmulo de evidencias que la luz *escribió* en su carácter irrepitable, forma parte de la escritura de la luz o la escritura de la historia, la cual es traída al presente como una *luz vieja*, un destello que ocurrió en el pasado.

Al conocer intuitivamente la capacidad de lectura, las estrellas tuvieron un papel importante en la escritura, ya que como Benjamin lo ha planteado, la capacidad mimética de las estrellas contribuyó a crear un lenguaje que pudiera expresar, como aquellas constelaciones o cúmulos de estrellas, la complejidad del significado. “En la emergencia de una imagen astral, como esa de la imagen dialéctica, ocurre no sólo la destelleante percepción de similitud –esto es, la transformación de un punto luminoso en una constelación– sino que es la identificación entre el lector y la imagen. Esta identificación sugiere que la constelación aún demanda un modo de lectura y además la posibilidad de lenguaje en general, que comienza con la lectura de las estrellas”<sup>31</sup>.

La sensación de conocimiento -de extrañamiento–, no sólo viene a partir de la observación de las estrellas, es inherente a la percepción que subyace en la percepción del objeto artístico,

una especie de alejamiento, de distanciamiento parecido a una revelación, no en su plenitud religiosa, sino en el extrañamiento producido por una realidad aparente que, sin embargo, nos acerca hacia lo real o bien a un símbolo en donde están contenidas las leyes que determinan a la naturaleza, que aparecen “de golpe” en un espacio determinado, llenándolo en la plenitud de sus posibilidades.

Un fotógrafo japonés de nombre Hitoshi



H. Nomura, The Analemma: Saturn, 1996-99

<sup>31</sup> “Espacio tiempo y memoria, más allá de la fotografía en Japón”, 1995, p. 29.

Nomura recoge la evidencia de las estrellas, que como cuerpos de luz dejan su huella en el papel fotográfico, él dice que su intención es “explorar lo desconocido en lugar de documentar lo conocido” para así “(ser) capaz de ver nuevas realidades de las cuales no se había percatado”<sup>32</sup>, en sus obras explora el movimiento de los astros como el Sol y la Luna durante varios días, realizando una toma fotográfica cada día

a la misma hora durante determinado espacio de tiempo, obteniendo así una imagen del universo, en una de ellas, “*Partituras lunares*”, registró el movimiento de la Luna todas las tardes que hubo Luna en el mes de enero durante cinco años, las colocó en un pentagrama y obtuvo una melodía a cinco cuerdas del movimiento de la Luna, Nomura dice: “El sonido oculto del universo aparece en una obra que se ve mediante la luz”<sup>33</sup>, en este acto identifica a la acción fotográfica como aquello que hace visible lo que de otra forma parecería invisible, como es el movimiento de los astros percibido sólo por la acción del tiempo. Otra obra del mismo autor es “*Analemma –por la mañana, al medio día y al atardecer –*”, en ésta registró, en el mismo negativo los cambios cíclicos del Sol cada 10 ó 14 días, obteniendo una imagen sumamente estética.

Algo que considero es una aportación importante de este autor es la capacidad que tiene para integrar de forma natural dos elementos que parecerían distantes: el visual y el auditivo, en la *partitura lunar* se observa la unidad de éstos, al ser una melodía ejecutable y visualmente musical, en este caso lo auditivo-visual se concibe como una misma cosa, aludiendo a la complejidad del cosmos o de la energía, que es una misma o también “que la energía no se crea ni se destruye, sólo se transforma”, asociándolo con el I-ching debido a su cercanía cultural, en él actúa como la constante mutación de la cual percibimos una imagen, en donde los opuestos que son el Ying y el Yang los aspectos del mundo, y a partir del movimiento de éstos es que se genera la transformación de la realidad.

---

<sup>32</sup> Ibid.

<sup>33</sup> Ibidem.

## Conclusión del primer capítulo.

En este capítulo que es una introducción y un antecedente de lo que será un libro de adivinación, establezco las bases en las que descansa la idea del oráculo. En él comienzo planteando un criterio científico: el “principio de incertidumbre”, que es la base racional de la que parto para la idea del oráculo.

Inicio con una imagen; la caverna, de Hotaro Koyama, la cual, como analogía de la cámara oscura, se refiere a la naturaleza intrincada de la luz y al extrañamiento que produce esta indeterminación como parte del fenómeno de la visión.

A lo largo del capítulo, hablo de la magia y del papel que juega en la representación y como antecedente de prácticas más especializadas de las que se desprende el objeto artístico, a lo largo de esto capítulo utilizo fotografías de algunos fotógrafos mexicanos: Mariana Yampolsky, Flor Garduño, Kati Horna, Nacho López, Manuel Álvarez Bravo como forma de contextualizar la práctica fotográfica, pero que a su vez introducen al concepto fotográfico del oráculo que pretendo desarrollar como tesis de investigación visual. A su vez, refiriéndome al aspecto mágico que la propia fotografía es como forma pragmática y local de un sistema social que ubica al ser humano relacionado con la incertidumbre como el límite del conocimiento.

De ahí se desprende la religión y el mito que ofrecen una imagen del mundo, totalizante y estética, que hablan de una cosmovisión y una fundación del mundo a partir de la cual surge una necesidad de comunicación e interacción con cierto mundo intuitivo e inmaterial en donde los oráculos son una forma de aproximación, tanto estética como simbólica, a formas de existencia significantes. Ellos nos hablan de un acoplamiento entre un mundo ideal y trascendental y un mundo físico y material, este acoplamiento, que puede llamarse coincidencia, sincronía, inspiración, intuición, es análogo al acto fotográfico y artístico.

Termino el capítulo con las imágenes de Hitoshi Nomura quien plantea la indeterminación y el extrañamiento del fenómeno lumínico de los cuerpos celestes como signos estéticos, formales y lingüísticos.

Al hablar de un libro de adivinación basado en fotografías, establezco que esta función simbólica y lingüística de la luz toma su forma en la indeterminación como el extrañamiento producido por un fenómeno visual, un efecto espacio-temporal de la imagen.

Este efecto de extrañamiento es significativo en lo que respecta al oráculo, ya que tiene las características de evocar funciones de la conciencia como la memoria, recuerdos, sueños, deseos, ficciones, etc. la idea de emplear la fotografía estenopeica como medio de elaboración de las imágenes es porque provoca y acentúa el extrañamiento ya que la imagen al ser tomada por una



caja oscura, se aleja de la ergonomía, precisión y nitidez de las cámaras modernas y adquiere cierta autonomía, cierta atmósfera propia.

Parte de este capítulo pretende realizar un análisis de la imagen en su función de signo, esto es indispensable para la idea del oráculo ya que como libro plantea articular o articularse en un lenguaje, establecer una comunicación y ser interlocutor entre las configuraciones significantes de las imágenes y el espectador así como plantearse una forma de lectura que sea cambiante, fenomenológica y personal.

# CAPÍTULO 2

## El libro

*“El porvenir es tan irrevocable como el rígido ayer. No hay una cosa que no sea una letra silenciosa de la eterna escritura indescifrable cuyo libro es el tiempo”<sup>1</sup>.*

### La escritura

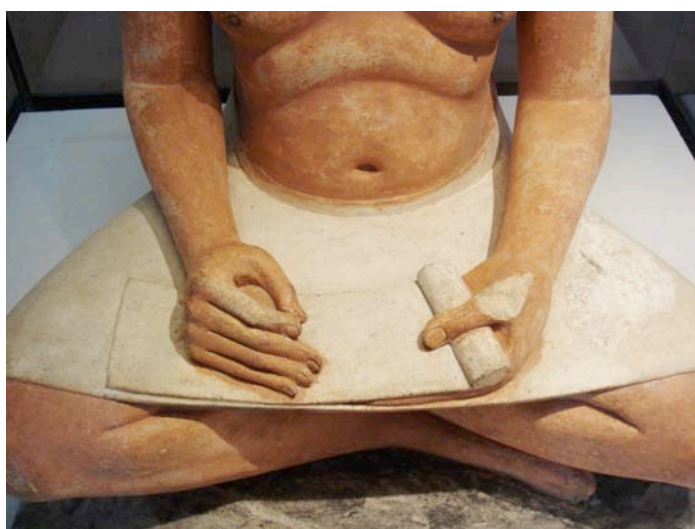
Es la transformación de la naturaleza una acción expresiva, comunicativa y visual, que determina al hombre como un ser consciente de sí mismo y de su entorno, los primeros vestigios de que tenemos noticia tienen su origen en un aspecto visual, y sin embargo, podemos hablar de una escritura: “El arte, o por lo menos una habilidad gráfica que hace las veces de arte constituye el origen de todos los

sistemás por los cuales se representa visualmente lo que puede expresarse por medio de la palabra”<sup>2</sup>, entendiéndolo aquí a la palabra como la articulación de una idea, y al arte como la acción de un ser consciente.

Las primeras marcas que realiza el hombre tienen dos aspectos decisivos: En primer lugar son marcas visibles, perceptibles, es decir, son para ser vistas, y segundo que son incisiones, líneas, acciones directas sobre una superficie en donde interviene una herramienta. Estas dos características son las que determinan la escritura, desde las representaciones naturalistas hasta los



Estela maya, códice Dresden.

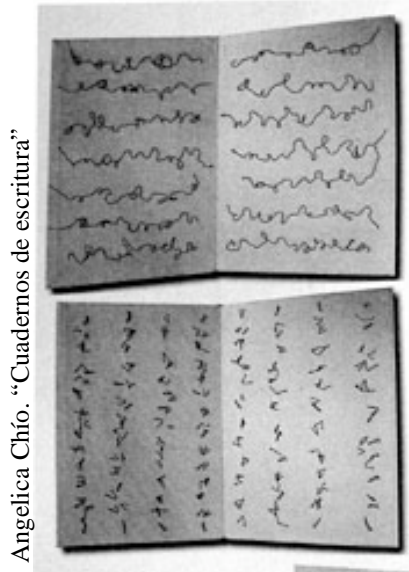


El escriba sentado. Egipto Antiguo.

<sup>1</sup> Wilhelm, Richard, Op. Cit. epígrafe de Jorge Luis Borges: “Para una versión del I Ching”.

<sup>2</sup> Cohen, M. El arte de la escritura, p. 14

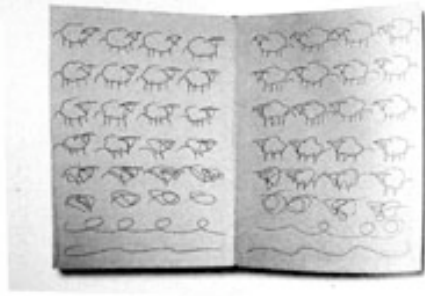
primeros alfabetos concebimos que su función es hacer visible algo que está en el pensamiento, esto es, materializar una idea. Las primeras marcas, incisiones y vestigios gráficos, datan de 6,000 años a. C. Consciente o no de su acción histórica, el hombre realizó una acción voluntaria, dejó una huella, adquirió una conciencia temporal, o son estas marcas un vestigio de ella.



Angelica Chío. "Cuadernos de escritura"

Lo que constituyen las primeras marcas toman forma de símbolos los cuales requieren una función compleja del pensamiento: Unir dos opuestos, recordemos que el símbolo tiene la particularidad de reconocer dos aspectos opuestos dentro de una sola forma. Unir el aspecto visible de la naturaleza con la acción de incidir sobre una superficie y concebir que dentro del símbolo pudiera unirse el movimiento del tiempo, es posible el lenguaje. Esta idea de la naturaleza supone una observación del mundo en su aspecto total, es decir una abstracción, para ello debió desarrollarse cierta conciencia espacial misma que esta

determinada por la extensión y

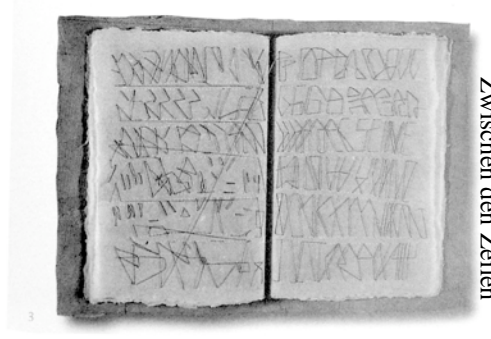


es perceptible a partir de la observación del cielo, teniéndose por referencia la bóveda celeste se concibe otra forma para la experiencia del espacio, en palabras de E. Read: "Una vez que el espacio empezó a experimentarse, no como un complejo de 'lugares', un todo continuo en el que cada objeto tenía su posición relativa, sino como una cosa en sí, un vacío inmaterial de extensión infinita, se abrió el camino para la creación de una religión trascendental"<sup>3</sup>.

Esta idea del espacio está referida hacia un espacio mítico, infinito, concebible sólo por las facultades de un intelecto capaz de abstraerse de la realidad inmediata de las cosas, y capaz de concebir un espacio

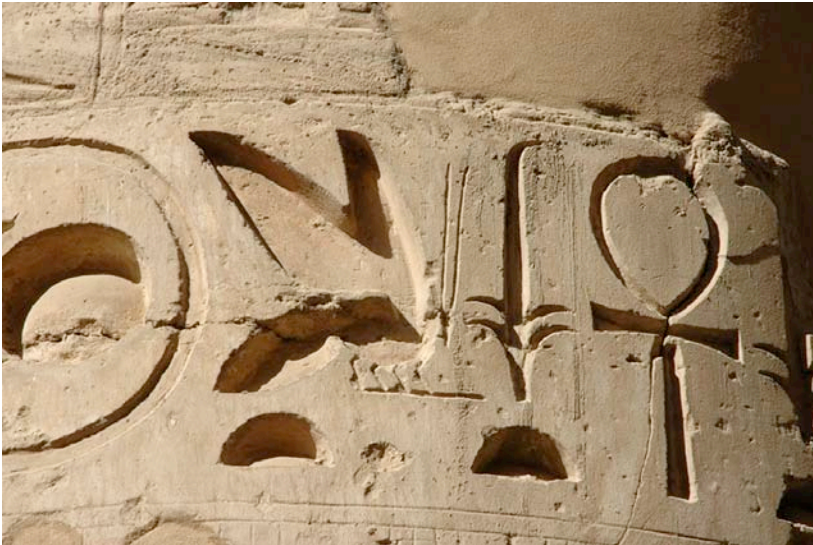


Cristine Litke. "Strichliste II"



"Zwischen den Zeilen"

<sup>3</sup> Herbert Read, Op. Cit, p. 90.



habitado por seres que desconoce, esto habla de los preludios de la religión o de la conciencia de lo sagrado. Lograr este nivel de abstracción supone la necesidad de vincular, por medio del símbolo, el espacio extendido e infinito, con el limitado finito, en este momento el símbolo como imagen cumple dos funciones, una como totalidad que abarca diversos aspectos de lo

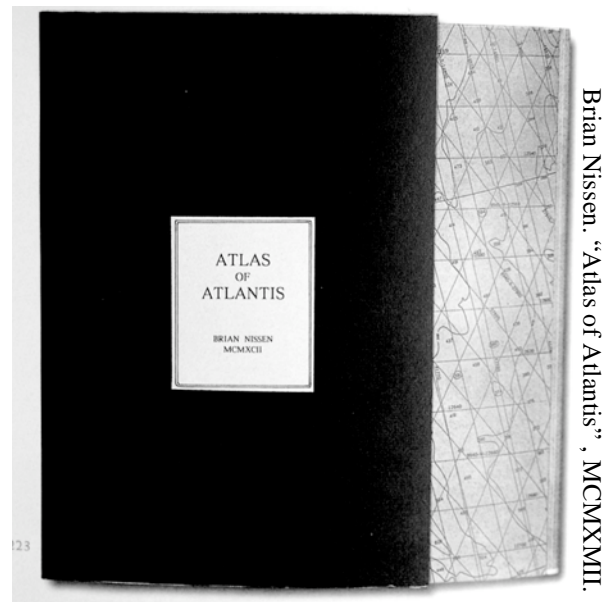
representado y otra como forma estética en la cual el ser humano descubre una realización de su propia conciencia, ambas realizan la función de comunicar el aspecto sagrado de la realidad que conciben, más allá de sus propias necesidades económicas.

Los egipcios, cuya organización social es la más antigua de la que se tiene noticia, tuvieron un tipo de escritura basada en ciertos dibujos muy elegantes y refinados, este tipo de escritura es llamada jeroglífica, cuya raíz proviene de la unión de dos palabras: *hieros* que significa sagrado y *grafein* esculpir, la importancia de dicha escritura es tanto social como religiosa, por un lado es el desarrollo de la civilización como la conocemos y por otro la elaboración de templos en donde estuvo contenida dicha escritura, este tipo de

escritura es clave para entender el desarrollo formal del símbolo; la abstracción está ligada con la apariencia, la cual es estética en tanto comunica lo sagrado, ambas junto con la construcción social generalizada de su sentido, crean un lenguaje.

El aspecto visual de la escritura, entendida ésta como vinculación social con lo sagrado, es recurrente en las civilizaciones antiguas más importantes, en ellas observamos la importancia que tienen en la construcción de templos, como en los mayas y en los egipcios, la elaboración de dichos

templos requirió de una cierta organización social básica, lo cual refleja que la construcción de éstos reforzaba tanto la vinculación con los dioses como la noción social, en este sentido entendemos de nuevo que esta participación humana generalizada en la elaboración de templos y



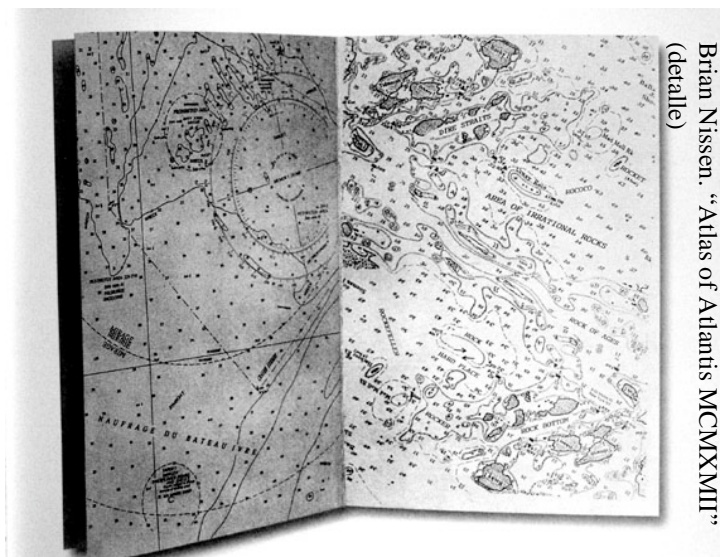
la articulación de cultos cobra sentido en cada uno de ellos, en cada integrante de la sociedad, esta es tanto práctica como su consumo es estético. La importancia de que la escritura estuviera visible y que fuera sumamente estética es porque era elaborada por los humanos para ser vista por los dioses.

Cabe mencionar aquí que la articulación de un lenguaje supone una acción a distancia, esta distancia es entendida en un espacio como totalidad y requerida para vincularse con lo trascendental, es decir, para comunicarse con aquello que no está presente, en este caso, para comunicarse con lo sagrado.

Al mismo tiempo que se desarrollaba la conciencia espacial abstracta, infinita, el movimiento observable de los astros, el acaecer del tiempo y la sucesión de eventos, se adquiría una conciencia temporal abstracta, contenida en la perennidad de los seres se concibe lo eterno como correspondiente al ánimo o a los dioses, al espacio y tiempo de lo sagrado. Este concepto es también adquirido a partir de la observación de la bóveda celeste, particularmente del movimiento de las estrellas, el registro de ese movimiento constituye una de las razones importantes para adquirir un lenguaje, el lenguaje en el que se comportaron estos seres debió ser registrado. Tanto para conocer la forma en que su comportamiento afecta al ser humano en sus cosechas o en el clima, como para lograr con ello su repetibilidad.

Esta insistencia en la observación del cielo como fundamento y origen de la escritura, retomado por Cadava en palabras de W. Benjamin, dice que es la observación de las estrellas, y por extensión de los cuerpos celestes visibles lo que constituye el origen de la escritura, “Benjamin comienza su historia de la producción de similitud sugiriendo que, cientos de años atrás, las constelaciones no sólo inspiraron imitación sino que eran objetos cuyo carácter mimético anunciaba su relación con la posibilidad de significado”<sup>4</sup>.

Benjamin coincide con el hecho de que es la voluntad mimética el origen del lenguaje, “las constelaciones ejercen ‘un poder compulsivo de llegar a ser similares y de comportarse igual... Lo que ellas irradiaron miles de años atrás, en la existencia humana en el momento de nacer, trae dentro la base de similitud”<sup>5</sup>.



<sup>4</sup> Cadava, Words of light, 1997, p.26 traducción libre.

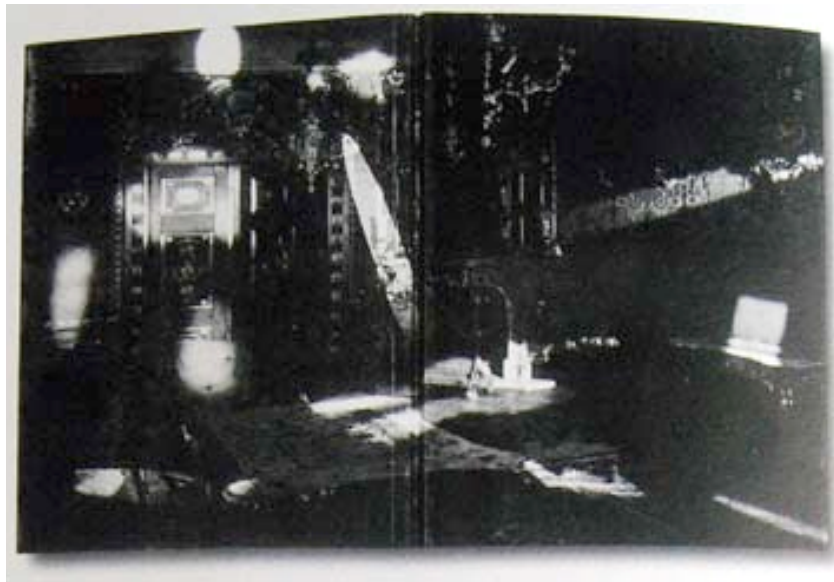
<sup>5</sup> Ibid.

Refiero esta cita debido a que, siendo la fotografía una forma de escritura, en su raíz, *foto* luz, *grafein* escritura, es esta una forma mimética que lo que pretende imitar no es otra cosa más que la incidencia de la luz en la superficie de las cosas, la luz que permite el conocimiento sensorial de éstas, este desarrollo técnico proviene de una voluntad de aprehensión de las cosas, de la voluntad de conocerlas creando para ello una imagen, sin embargo, a lo que Cadava se refiere con esta voluntad mimética es más a la reflexión filosófica de que la observación de las estrellas como cuerpos de luz, que iluminan al ser humano en su conciencia y hacen posible el conocimiento de las cosas, es la voluntad mimética de entender y articular la claridad o el conocimiento, en tanto, la escritura es el reflejo de la intuición de que las estrellas son un lenguaje.

La necesidad de vincular el mundo infinito y eterno descubierto por la conciencia humana y referido a la bóveda celeste debido a su lejanía e inmensidad con el mundo fenoménico en que se desarrolla la vida, perenne y mortal, sugiere que para ello se requiere el desarrollo de ciertas habilidades humanas, entre ellas ciertos requerimientos técnicos, una imitación o representación de la experiencia de lo sagrado, en este sentido, son las cualidades físicas de la luz, cuya naturaleza está intrincada y por lo tanto se refiere a lo más incomprensible para el ser humano, la cual a su vez es el vehículo por el cual es posible la aprehensión consciente de las cosas. La experiencia visual es la expresión de la paradoja humana, la imposible comprensión de la luz a través de la cual todo lo demás es comprensible, es así como la visión nos aproxima a lo sagrado.

## La escritura de la luz

La fotografía, como su nombre lo indica es la escritura de la luz, Cadava escribe al respecto “si en el principio encontramos la palabra, esta palabra siempre ha sido una *palabra de luz*”<sup>6</sup>, culturalmente la palabra representa la verdad, es el medio por el cual el ser humano

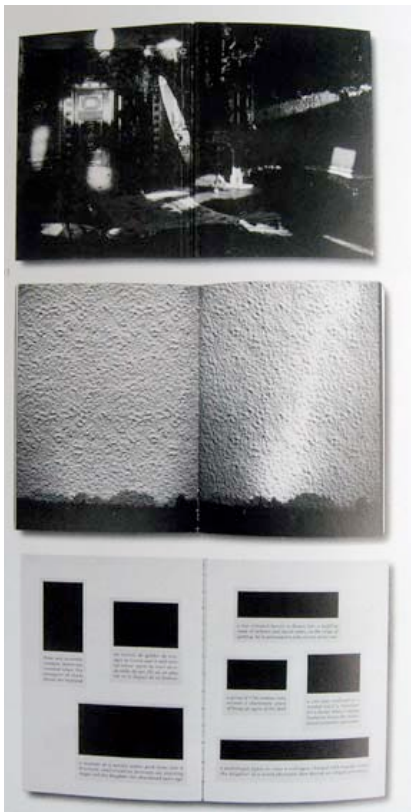


Alan Dunning. City of lights- Ville de Lumieres.

expresa su pensamiento y lo comunica de forma directa, por medio de sí mismo, la palabra vincula al ser con la inteligibilidad del mundo, con la expresión de sí mismo como verdad. El autor habla de la luz como la capacidad de claridad, por ello la visión tiene una analogía con la verdad, “lo que viene a la luz en la historia de la fotografía –en la historia que es fotografía–, es después de todo

la secreta confidencialidad entre la fotografía y la filosofía. Ambos toman su vida de la luz, de una luz que coincide con las condiciones de la posibilidad de claridad, reflexión, especulación y lucidez, esto es, para el conocimiento en general”<sup>7</sup>, continúa Cadava “para Benjamin la historia del conocimiento es la historia de las vicisitudes de la luz. Para él no puede haber filosofía sin fotografía. Como lo escribe en su *Passagen-Werk*, “el conocimiento sólo viene en destellos en un momento de iluminación y ceguera simultánea”<sup>8</sup>.

La fotografía nos enfrenta a esta controversia del conocimiento, ya que análogo a lo que dice Cadava, con *la historia que es fotografía*, la historia se escribe a partir de lo que es visto, incluso este clic luminoso en que entra en contacto el entendimiento y la realidad se asocia con el clic de una cámara fotográfica. Ante una fotografía más que una certeza, tenemos una sensación de certeza.



<sup>6</sup> Cadava, Eduard, Words of light, 1997, p. 5, traducción libre.

<sup>7</sup> Ibid p. 22.

<sup>8</sup> Ibidem.

Esta forma de escritura es a la vez análoga al deseo, se manifiesta apresuradamente y busca, como la luz, el camino más corto; al respecto Marcela Quiroz Luna escribe más que sobre el deseo sobre el enamoramiento en un libro titulado “La ilusión de ser fotógrafo”, en él habla de la obra de Carlos Jurado, haciendo un estudio fenomenológico de la cámara estenopeica, podríamos suponer que la cámara estenopeica contravendría este argumento del deseo, al retrasarlo, es decir al retardar la toma, sin



embargo, para Marcela este retardo no es otra cosa que un cortejo, un enamoramiento. Es cierta la impaciencia de poseer un vacío en el caso del enamoramiento; también en el caso de la fotografía. Sin embargo... resulta que la fotografía estenopeica o no peca de impaciencia o es tan golosa de ella que la extiende, y la extiende en la toma y en el revelado hasta la impresión...”<sup>9</sup>, ni ella ni nosotros pensamos que la fotografía estenopeica carezca de deseo, es tal vez el goce del deseo mismo el que busca prolongarse, la fotografía como el deseo busca apresurarse al objeto y

detener el tiempo, mientras la fotografía estenopeica no tiene prisa; ésta argumenta, habla de todo lo circundante y lo remoto del objeto y a su vez, se aleja de él al punto de desinteresarse, el fotógrafo observa tanto al objeto como a su deseo. Este tipo de fotografía adquiere un auge a partir de los años 60 y 70, un precursor importante es el mexicano Carlos Jurado,



Fotografía estenopeica. Arturo Talavera.

quien desarrolla esta técnica realizando diferentes cámaras hechas de cartón, algunas para rollos fotográficos de 35 mm y de 120 mm, otras para placas, desarrollando a la par técnicas de

<sup>9</sup> Marcela Quiroz Luna, “*la ilusión de ser fotógrafo*”, México, 2007, p. 89.



impresión como la cromofotografía<sup>10</sup>. Esta práctica se ha desarrollado mundialmente por diversos artistas quienes experimentan con este medio desarrollando cámaras con diversos objetos como cuartos, edificios, cajas de camiones, lavadoras, etc. Existe una fecha especial denominada “Día Internacional de la Cámara Estenopeica” que es el último domingo de abril cuando se realizan actividades en torno a esta práctica como exposiciones y talleres, una de ellas es la publicación de fotografías en una página electrónica llamada pinhole day<sup>11</sup>.

Esta búsqueda por desafiar la modernidad utilizando técnicas de representación primitivas, lejos de responder a una negación a la tecnología, ya que se denomina fotografía estenopeica reiterando que el método de impresión es fotográfico, es decir, por procesos químicos *modernos*,

Elaboración de una cámara estenopeica.  
bp3.blogger.com/.../s32/IMG\_515



es una respuesta a la manera de ver la fotografía, más allá de los múltiples y socializados usos de la fotografía, la estenopeica retorna a la acción de representarse mágicamente, es decir, cada imagen es un hallazgo, un redescubrimiento físico de la luz, por lo que la aparición de la imagen en la placa responde, más que a una práctica obligada de los cánones sociales, a un

deseo intrínseco de reproducir la realidad o bien de crear otra realidad alterna.

En este sentido, encuentro que sobre el concepto de aura que desarrolla W. Benjamin que es “un entretejido muy especial de espacio y tiempo: El apareamiento único de una lejanía por cercana que pueda estar”<sup>12</sup>, la imagen estenopeica retoma tanto el criterio espacio temporal que es evocado por el aura, así como sus usos los cuales, a pesar de su reproducción por otros medios guarda su carácter único.

<sup>10</sup> En junio de 2006 la revista *Cuartoscuro* saca un número especial dedicado a la fotografía estenopeica. Núm. 78.

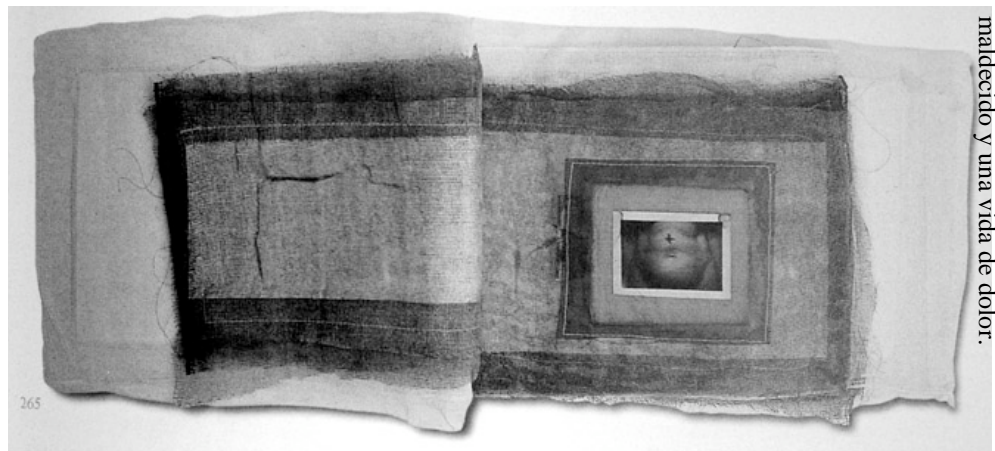
<sup>11</sup> <http://www.pinholeday.org/>

<sup>12</sup> Walter Benjamin, “*La obra de arte en la época de su reproducibilidad técnica*”. México, 2003, p. 46.

## La página

Entendemos por página la que fue, está o será contenida dentro de un libro, como tal es una parte, un fragmento y un elemento del mismo, ésta determina en cierto punto el contenido y la forma del mensaje, ya que su tamaño, forma material, textura, color etc., son parte importante del mensaje ya que la página es el vehículo por el que se transmite una idea, en otras palabras, es el espacio material en donde se depositará la información y al cual tendrán acceso otras personas.

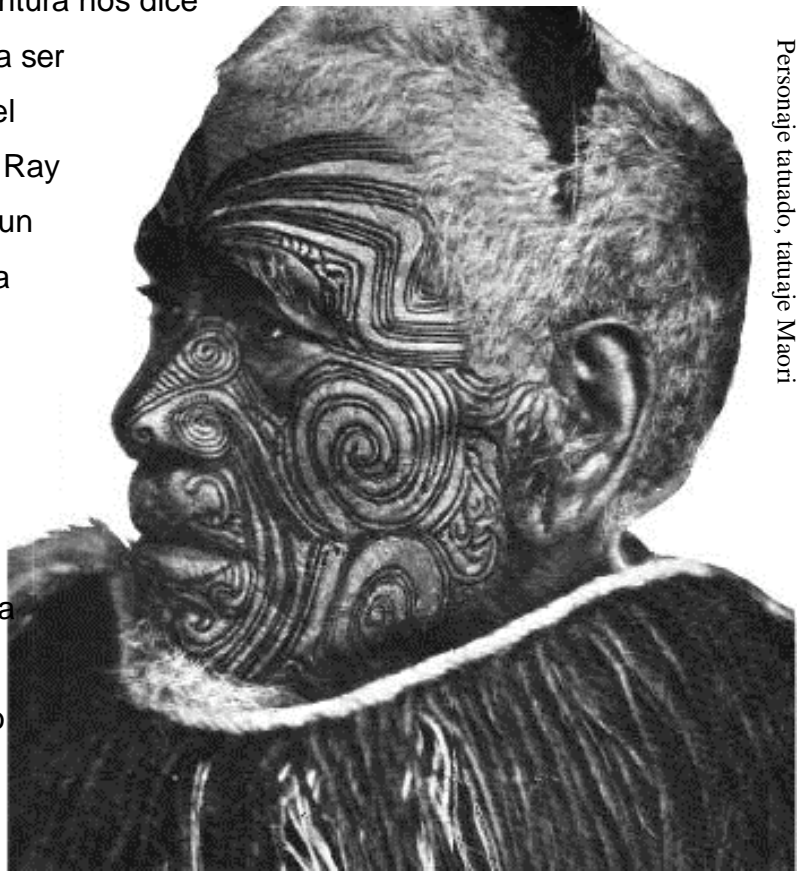
Siendo así,  
entendemos por  
página cualquier objeto  
que sirva para la  
escritura como  
herramienta para el  
aprendizaje, la página  
transmite información  
visual que será  
aprehendida



Duna Dietzeche. Gasa que curra,  
que limpia, que alivia, el origen  
maledicido y una vida de dolor.

conscientemente, los muros de las paredes desde los más antiguos como las cuevas, hasta los modernos, si por ello entendemos los productos culturales que arrojan las ciudades y que pueden ser los muros de un supermercado, han servido para la escritura, para el desarrollo de la aprehensión consciente del mundo, tal es así que esta práctica moderna se desenvuelve en personas jóvenes, que lo que arrojan en los muros con aerosol son productos de un proceso de entendimiento y aprehensión del mundo, tal es esa necesidad de expresión denominada graffiti, que va desde las formas más incomprensibles hasta las más afortunadas que desarrollan esta técnica en todos los sentidos, tanto expresivamente como conceptualmente es una práctica transgresora, marginal, perseguida por violar los espacios privativos llamados propiedad privada. Una página es un lienzo, un lugar o un espacio potencial de expresión, una forma de escritura que busca cierta trascendencia, hablando de espacios sagrados los tatuajes son una forma de escritura ritual que al transgredir el principal espacio sagrado, que es el cuerpo, cumple una función importante para la escritura que es aproximarse a lo sagrado y realizar una escritura indeleble, una escritura *para siempre*. Este sentido ritual se reafirma en el hecho de ser una escritura formalmente estética, y cumple una función tal que busca transformar al cuerpo en un espacio sumamente expresivo, o mejor dicho busca hacerlo más expresivo de lo que de por sí es. Este tipo de escritura busca ser vista, recordando que en nuestra tesis afirmamos que lo visual

nos transmite lo sagrado, este tipo de escritura nos dice que además es una imagen realizada para ser vista. En el ejemplo de que hablamos en el capítulo anterior, “El hombre ilustrado” de Ray Bradbury nos habla de esta escritura con un personaje tatuado, esta novela que es una serie de cuentos de ciencia ficción, al hablarnos de esta característica en un personaje no podemos más que imaginárnoslo, recurrir a la visualidad y tenerla presente en la lectura. Este personaje nos habla del destino, aunque la intención del autor no es el sentido escatológico, él encarna un oráculo, como tal la escritura es una acción irreversible, aun a pesar de que la perennidad de la página es determinada por su



Personaje tatuado, tatuaje Maori

materialidad, la escritura es efectuada una vez y para siempre, algo muy cercano a la idea del destino de los seres en donde lo que sabemos de él, es que no es retroactivo.

Uno de los cuentos de Borges ejemplifica esta idea del destino, este cuento es “La Biblioteca de Babel”, en él nos cuenta de una biblioteca que tiene todos los libros de las vidas, nos muestra un mundo en donde todas

las cosas están escritas en libros, incluso las que van a suceder, este cuento de ficción nos dice que todas las cosas están escritas, que poseen un destino, recurre a la idea de universo en donde todo está relacionado con un



Paul Étienne Lincoln. The world and it's inhabitants.

mundo intelectual, planeado, como tal el destino es algo irrevocable.

Recurriendo al sentido convencional de la página, su forma más tradicional es el papel, éste tiene cierta función social, una cualidad de certificación de la palabra, desde un contrato hasta un poema, desde un acta hasta una carta, el papel tiene su propia expresión, tiene su origen en China cien años antes de nuestra era, consiste en lo siguiente “el papel es una lámina fibrosa que se forma sobre una fina trama suspendida sobre el agua. Al evacuarse el agua queda una superficie plana que se saca a continuación”<sup>13</sup>, en China el papel era usado indistintamente, su uso era cotidiano y muy extendido, debido al clima cálido que prosperaba era una alternativa en la fabricación de cortinas, sombreros, ropa, etc.

En fotografía se usa un papel elaborado de bromuro de plata, una emulsión sensible a la luz que debido a la catalización de la plata ésta se quema con cierta rapidez al ser expuesta por determinado tiempo, lo que permite que la imagen proyectada en el interior de una cámara se fije a través de procedimientos químicos.

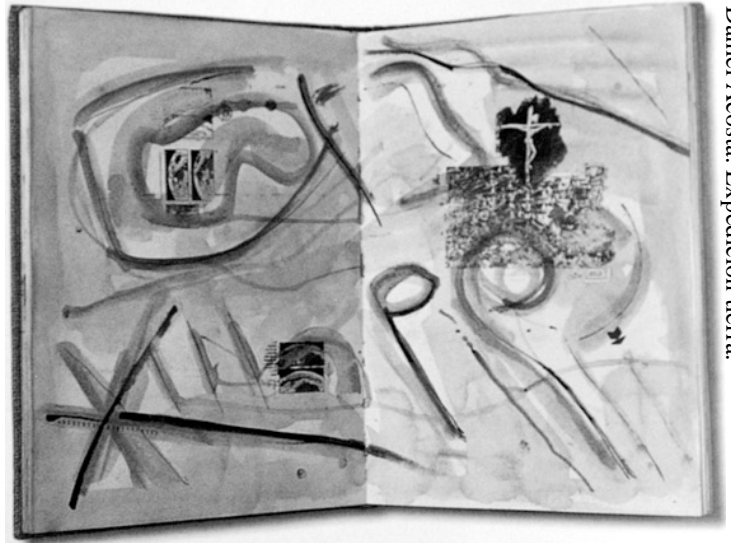
---

<sup>13</sup> Tsuen-Honon Tsien, China, inventora del papel, de la imprenta y de los tipos móviles., p. 50.

“Sólo sabrás quien es una persona  
por la lengua en la que llora”.  
(Proverbio Mende, Sierra Leona.)

## El alfabeto

La elaboración del alfabeto consistió en dos cosas importantes: El análisis cada vez más refinado de los signos hasta llegar a la completa abstracción de la forma y en que estos signos ya no hacían referencia a objetos o cosas sino a conceptos que articulaban sonidos. Aunado a que el uso de la escritura “como instrumento de civilización” se extendió hacia diferentes lugares se tiene



Daniel Acosta. Expedición tierra.

que “cerca de las grandes escrituras de la civilización del Cercano Oriente y dos milenios después de ellas, se produjo la invención del alfabeto... al constituirse una escritura fonográfica basada en el análisis de los elementos más pequeños de las palabras y que consistía, por lo tanto, de un número reducido de caracteres (apenas más de veinte), de trazado simple”<sup>14</sup>, siendo en Fenicia donde tuvo lugar este acontecimiento, podemos hablar de un alfabeto en la medida en que éstos

signos inscritos articulaban ideas, y éstas palabras, como una forma de aproximación al aspecto sagrado de los pueblos que se desarrollaron cosmogónicamente, la palabra constituye la verdad, tiene su origen en el canto, en la invocación de la unidad, sirviéndose para ello del sonido, del llamado a la comunidad. La parte esencial de la palabra es el aliento, una vinculación del ser humano viviente con el origen de la vida. Análogamente el aliento es la vida, la continuidad de ésta depende de la respiración y de la exhalación, éste en forma de palabra, de canto y de poesía es la manifestación de la vida. En 1923, un artista y un poeta rusos, Lissitzky y Mayakovski realizan una obra interesante que alude a esta cualidad

“Para la voz” *Diia Golosa* porta del libro escrito por  
Maiakovsky, por Lissitzky.



<sup>14</sup> Cohen, M. El arte de la escritura, p. 31-32

primaria de la palabra, la del aliento, consiste en un libro para ser leído “En voz alta”, tal es el título de ésta obra que consiste en 13 poemas de Mayakovski en los cuales la tipografía, diseñada por Lissitzky indican la entonación que debe darse al poema, en este caso la función de la palabra es transgresora, sale de la intimidad del pensamiento para invocar, para llamar, para hacerse presente en otros.

Por otro lado, en la parte nórdica de Europa central y septentrional tuvo lugar un tipo de escritura cuya práctica estuvo estrechamente relacionada con la magia y particularmente para la adivinación, consistía en un alfabeto de 24 caracteres que configuraron el alfabeto germánico y escandinavo, son conocidas como runas, “las runas más antiguas y más utilizadas son una colección de veinticuatro bastoncillos de runas germánicas llamadas *Elder Futhark*. Esta colección de signos define un mundo imaginario habitado desde el paleolítico hasta bien entrado el siglo XVII”<sup>15</sup>. La palabra runa significa “susurro” o “secreto”, este tipo de escritura se empleaba para comunicarse con los dioses, su origen no es muy claro pero el mito habla de tiempos muy remotos “uno de los mitos originarios está relacionado con los *völsungr*, una tribu septentrional ancestral que penetró en Europa adelantándose a la época glaciaria. Se les consideraba seres semidivinos que cuidaban el mundo, guardianes de los bosques primordiales y los “senderos de dragones”, las antiguas líneas de conexión entre las cosas. Ellos “sembraron” el mundo con los signos y la sabiduría de las runas *Ur*, que ofrece ayuda a todos los que sufren necesidades u opresión”<sup>16</sup>.

Las runas eran inscritas sobre astillas de madera o piedra y consisten en signos lineales que



corresponden cada uno a alguna cualidad o atributo de algún dios, debido a su sencillez de trazo y la abstracción de su significado, constituye un lenguaje fluido y práctico y que al entrar en contacto con otras regiones se conservó como práctica adivinatoria.

Dentro del “Libro del unicornio” donde está realizado un oráculo empleamos el alfabeto latino para estructurar el contenido de las imágenes, éstas están dispuestas, tanto como símbolos para nuestra

configuración para un mapa del destino, como un libro en donde las imágenes tienen un seguimiento secuencial, mismo que está determinado por un orden alfabético. Este orden es recreado tiempo antes por Michael Ende quien, en su libro “La historia interminable”, configura los capítulos en un orden alfabético incluso cada capítulo empieza con la letra subsecuente.

<sup>15</sup> Karcher, Stephen, Enciclopedia Ilustrada de la Adivinación, 1999, p. 163.

<sup>16</sup> Ibid p. 162.

## El libro

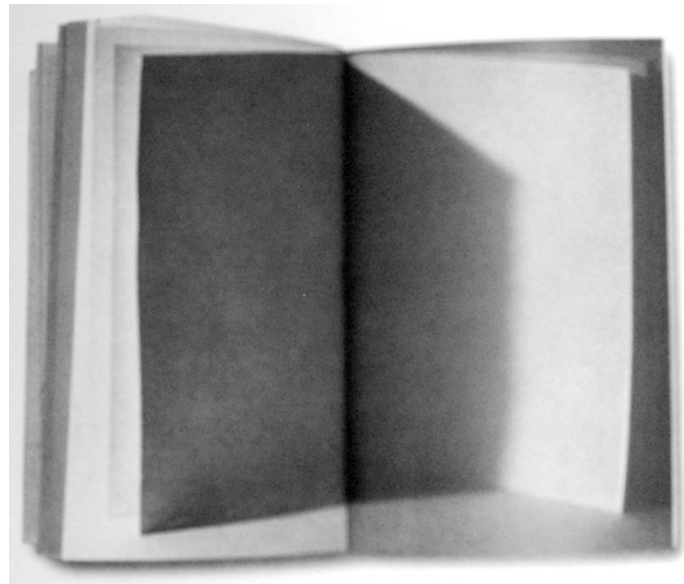
Durante el capítulo anterior hablamos del desarrollo de la conciencia de un mundo más allá de los sentidos, de un mundo resultado de la propia aprehensión de mundo, modificada y potenciada por la conciencia humana con la cual alcanza a percibir un mundo más allá del propio, concibe la unidad de las cosas y la trascendencia de su existencia, la cual a partir del culto a la muerte desarrolla como parte de sí mismo y de una comunidad en la cual descansa el efecto de la memoria, a partir de esto es posible hablar de la cultura; el ser humano concibe y nombra a lo otro a pesar de que no lo conoce.

Al nombrar ese otro mundo, al escindir de lo propio, lo ajeno y tratar de interactuar con él estamos buscando establecer un contacto o vínculo, propiamente buscamos comunicarnos, el ser humano a partir del lenguaje desarrolla tan maravillosa habilidad en la cual deposita sus mejores y más refinadas cualidades, es decir, desarrolla formas de comunicación tendientes a ser no sólo comunicativas, sino también expresivas.

Al hablar del oráculo como la forma de vincularse con el mundo divino, el ser humano desarrolla y perfecciona sus habilidades para comunicarse con los dioses, las registra y las estudia, establece una forma

de conservar un ejercicio que da sentido a su comunidad y que la identifica, para ello, para preservar tanto una práctica como una imagen teórica del mundo, el ser humano crea libros. En estos libros, que más bien son documentos o cuerpos de conocimiento, está contenida una imagen del mundo, están elaboradas prácticas, teorías y hasta secretos que facilitan la comunicación con el mundo sagrado, estos libros, como son los códices mayas y mexicas, el Corán, la Biblia, el Ramayana, etc; son libros que a su vez son una constelación de seres míticos que nos describen una sociedad, sus prácticas y su historia.

Por lo tanto, el libro es un medio de acceso hacia otro mundo, entendido el mundo sagrado sólo como el más antiguo y acreditado de los mundos, sin embargo, al hablar de otro mundo que corresponde a otro tiempo o a otro lugar que no es el propio, hablamos también de cualquier mundo creado por la imaginación o por el conocimiento adquirido de uno o muchos seres humanos, en este sentido el libro también construye mundos.



Teller Strokes, Helen Douglas. Real Fiction.

Al hablar tanto del oráculo como del libro o bien del libro como oráculo, éste se materializa en un objeto, en el capítulo anterior mencionamos la cantidad de objetos que han servido para oracular, y aún nos quedamos cortos; han sido incontables y hasta inimaginables las formas y los objetos



Fotografía, Flor Garduño. *El libro Sabio.*

de que se ha valido esta práctica, mencionamos anteriormente algunos libros que específicamente fueron formulados como oráculos, entre ellos el I-Ching, este documento transmite la esencia del pensamiento oriental no sólo como un aspecto del devenir humano, sino como el movimiento de la naturaleza y sus tendencias, las imágenes que se encuentran son imágenes en transición, son imágenes muy sencillas formadas por

seis combinaciones de líneas yin y yang, donde ying corresponde a una línea sencilla y yang a una doble. Sin embargo, a pesar de que de él leemos el aspecto que nos interesa en el momento de la consulta, en este caso la página o páginas que correspondan a la respuesta obtenida por echar unas monedas o más tradicionalmente, por echar unas varas de milenrama, el I Ching es un libro que como tal tiene un principio y un fin, entre sus páginas encontramos relatos, descripciones, consejos, advertencias, imágenes que a su vez narran prácticas y formas de vida, estas cualidades, la forma y el conocimiento que guardan hacen de él un libro de adivinación.

En base a lo anterior, podemos decir que el libro es un conjunto de ideas que articuladas entre sí, en imágenes, letras, palabras, signos, que se conjugan para elaborar una idea más compleja, es decir, crean un discurso.

Concretamente, el libro es un objeto que por sí mismo crea un discurso, podemos argumentar que es partir de la idea que se crea la necesidad de un objeto que la contenga, sin embargo ¿cómo es posible concebir

una idea sin que en ella este presente el objeto que la exprese?, ¿no es a partir de los muros de las cuevas que el hombre paleolítico consideró la idea de expresar en ellas una necesidad? En



Marcel Duchamp. *El Libro verde.*



este sentido, es el lienzo como espacio análogo a la mente humana el que recibe una experiencia, una forma de articular la realidad y que de entre todas las posibilidades que tiene por expresar un espacio en blanco, adquiere una y ésta es una escritura, una inscripción; el oráculo hace algo parecido, de entre todas las posibilidades que tiene el destino para manifestarse, el ser humano toma una y la asimila.

Los libros para mostrarnos una realidad o un aspecto de ella, parecen ser explícitos y exhaustivos, se presentan como una totalidad, nos describen, nos muestran varios puntos de vista, nos explican, compilan, numeran, clasifican, argumentan, comparan, investigan... todo para articular un discurso que abarque la totalidad, aun sabiendo que es absurdo concebir el todo se internan en una aventura en la cual el resultado esta garantizado, no existe libro que contenga toda la historia, toda la ciencia y toda la verdad. Aquel que se atreve a intentar concebir mundos tan complejos y a explorar estos límites es Jorge Luis Borges, en uno de sus cuentos que es El Aleph, él nos narra la existencia de un objeto en donde se puede mirar toda la realidad, todo el mundo a la vez en un solo momento y en un solo objeto. Concebir la existencia de este objeto, su ubicación en el espacio, su apariencia, que es la de un objeto ilimitado dentro de un espacio limitado es una imposibilidad, esta sólo es posible como una capacidad del lenguaje.

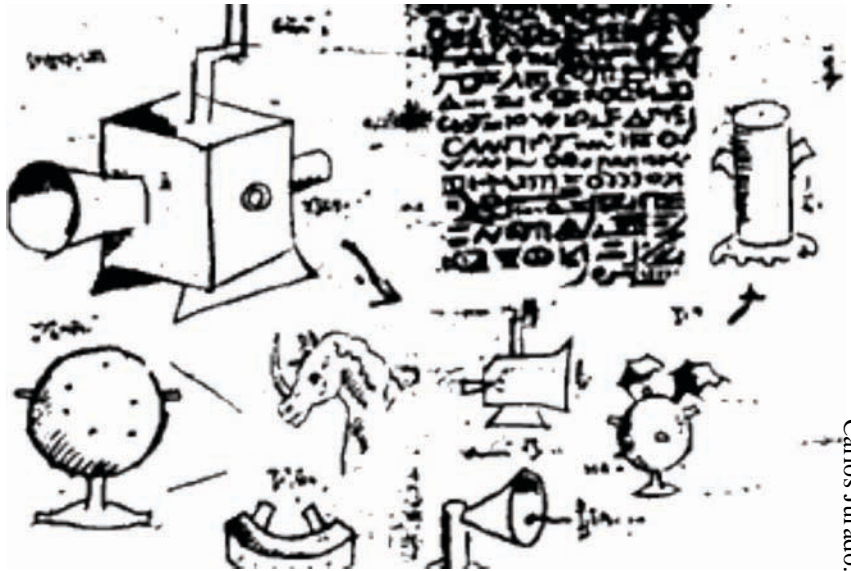
Hay libros que inventan mundos, hay libros que recrean la historia, hay otros que crean mitos, en su libro "El unicornio y el arte de aprehender imágenes", Carlos Jurado reinventa la historia de la fotografía, o bien, retoma la historia desde otro punto de vista. Mencionábamos anteriormente que la fotografía puede escribir la historia y lo hace a partir de que es el registro de imágenes que son el vestigio de la existencia, del tiempo, de los procesos históricos, Jurado en este libro hace un rastreo de procesos sociales y humanos que pudieron ocurrir e influir en el desarrollo de la fotografía, si bien no podemos ignorar que el conocimiento que desarrollaron árabes y alquimistas superaba las expectativas que tenemos de ellos, muchos de éstos se quedaron en el campo de la especulación y de las prácticas mágicas, recordemos que los procesos sociales e históricos han derivado en la negación de estas prácticas junto con la aniquilación de culturas y sociedades enteras, es por ello que estos conocimientos han sido suprimidos, sin embargo, han sido parte importante del desarrollo humano.



Ilustración extraída del libro de Carlos Jurado de un libro compilatorio de magia y alquimia.

En este libro, el autor reivindica a estos investigadores recreando el mito del unicornio en palabras de un alquimista llamado Adohjur, quien creó un tratado sobre la elaboración de cámaras mágicas y su relación con los diversos tipos de unicornios los cuales eran adecuados para distintos usos de las cámaras.

Parte de este mito proviene de la idea misma de la existencia del unicornio, Jurado en su libro transcribe una entrevista realizada a un zoólogo acerca del argumento científico sobre las posibilidades de la existencia de este animal, mismas que se encuentran abiertas ya que tampoco existen argumentos



Manuscrito de Adohjur tomado del libro de Carlos Jurado.

para negar su existencia, ante lo cual podemos decir que la existencia del unicornio se encuentra indeterminada.

Al hablar de la lectura del oráculo, hablamos de una capacidad de entender e interpretar, de transmitir el mensaje, tal es la función de los libros, del mismo modo que el sacerdote encuentra mensajes en los signos que observa en las formaciones de las entrañas de un toro, el lector encuentra mensajes en las letras articuladas en las páginas de un libro.

En este sentido, tanto el sacerdote como el lector, *leen*, interpretan y transmiten un mensaje articulado a distancia, se internan en un mundo desconocido y conciben su idea.

## Conclusión del segundo capítulo.

Este capítulo está encaminado a la producción del libro, en el se intenta desarrollar algunos de los aspectos que lo conforman. Comenzando con la escritura, la escritura de la luz, la página y el alfabeto, para llegar al libro, desataco estas características del libro de entre otras por que corresponden a la elaboración de un oráculo o libro de adivinación.

A partir de la escritura, concibo que es la escritura de la vida de los seres la que escribe su destino, en otras palabras: que el destino se escribe, este tipo de escritura está presente en la fotografía como un tipo de escritura, la escritura de la luz, como una acción irrepetible y única, entendiendo con ello una forma de expresión que corresponde a un momento y lugar determinado. En la página, entiendo que son los lugares, las formas, los que adquieren sentido a partir de la incisión e intervención humana, esto es, tiene una función social, destaco este aspecto en el oráculo ya que se trata de una práctica que es posible a partir de la socialización de la experiencia, que es reproducible a partir de su materialidad y que su función es estar presente en otros; ser comunicable. Con el alfabeto, pretendo interiorizar la acción de la palabra como el vehículo de las ideas, como la articulación del lenguaje que además vincula al ser humano con la vida, con el aliento como forma de vitalidad, entendiendo con ello la forma poética, relaciono esta función de la letra ya que recorro a ella en la conformación del libro, retomando a Michael Ende en “La historia interminable” en donde conforma los capítulos con una letra del alfabeto, pretendo potenciar la significación del oráculo con un signo fónico. Destaco en este sentido, la función lingüística del signo, la articulación de una forma, ésta se refiere a un momento, a un lugar, es una expresión que tiene aspectos mágicos en el sentido de ser una aparición, la de ciertas imágenes (cuatro, en una consulta) y la de una palabra irracional que es para una persona específicamente, el consultante.

Todo esto debe estar reunido en un lugar, en un objeto, debe ser guardado, cuidado, conservado; con la idea de una caja de Pandora, el libro contiene; en su interior posee secretos que invitar a ser abiertos, misterios que atraen, que incitan a la curiosidad, esta es la idea, tanto del libro como del oráculo, la de una caja que invite a mirar en su interior.

Considero que la importancia del libro es la de generar la intención o la voluntad de transgredir ese espacio íntimo contenido en un objeto, es la posibilidad de entrar en otros mundos, crearlos, inventarlos y reproducirlos.

Elijo el oráculo como una alternativa dentro para un libro, porque propone una forma de lectura, una lectura personal ligada al momento presente del sujeto como ser partícipe de un acontecer, como el artífice de un destino propio.

# CAPÍTULO 3

## Elaboración del oráculo

Parto de la idea del libro ya que es un objeto provocador de imágenes, de realidades, es un objeto comunicativo que pone en contacto un tiempo con otro, un lugar con otro, un mundo con otro.

Como todo libro, para introducirse en él solicita del espectador cierta complicidad o concesión, siendo él quien se involucra conscientemente en el juego, que lo es propiamente ya que se presenta como un conjunto de imágenes que en forma y tamaño están contenidas en una especie de baraja que hace las veces del oráculo, éstas se encuentran dentro de una caja de metal.

La función del libro es invitar a leerlo, pero a su vez, al penetrar en una caja que guarda dentro secretos, consejos, mensajes, el espectador se convierte en el personaje principal de una historia que escribe con las imágenes que se consultan a la Luna y que tienen que ver con su realidad inmediata, de un mito que es el oráculo y el unicornio los cuales son traídos a este mundo cada que abrimos la caja y consultamos el oráculo.

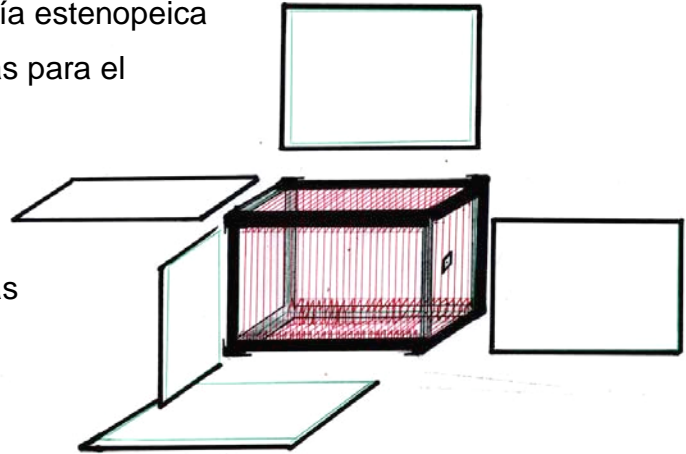
El mundo mítico en donde confluyen la realidad y la fantasía; la realidad del objeto, la fotografía y la Luna y la fantasía del unicornio y el oráculo forman parte de una surrealidad, que básicamente se ha representado por medio de imágenes miméticas que buscan recrear un mundo onírico o mágico.



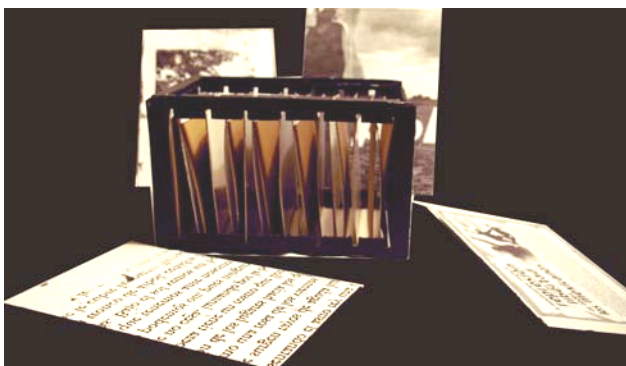
## Historia del objeto

El planteamiento del oráculo fue elaborado desde un principio como una caja, la idea fue representar una cámara oscura con dos intenciones, la primera es que la caja por definición es un objeto que contiene, y era ideal para pensar en el objeto contenedor de imágenes, por otro lado, a partir de una investigación en torno a la fotografía estenopeica me planteé realizar imágenes con estas cámaras para el oráculo.

Cabe mencionar que una caja es algo bastante más complejo de lo que parece ya que para que ésta funcione aún en su forma más elemental, toda ella tiene que cuadrar, esto se complica cuando una caja tiene además que cumplir funciones aún más complejas como es



representar un oráculo, es entonces cuando nos enfrentamos a un problema geométrico, espacial y formal en donde la caja se convierte en un conjunto de enclaves, esquinas, bordes y ángulos, que tienen que lograr cierta armonía, tienen que corresponderse unos con otros y alinearse. Esto nos enfrenta a una cuestión importante para el oráculo: Los cuatro lados del cuadrado. Para la numerología del Tarot, el número cuatro representa el equilibrio y la base a partir de la multiplicidad, el equilibrio, porque el cuatro es un número que se refiere al espacio; los cuatro puntos cardinales, esto constituye un equilibrio en la ubicuidad espacial y corporal, la cuestión aquí es mantener este equilibrio espacial a partir de la multiplicidad, por ello representa la base ya



que constitutivamente cada lado de un cuadrado es un enclave que sostiene una estructura más grande, compleja, las patas de una silla o de una mesa que son hechas para sostener un peso mayor.

El cuatro es una multiplicidad ya que es resultado del cuadrado de un número, de un número multiplicado por sí mismo, es un principio

arquitectónico, es el principio de un emplazamiento espacial a partir del cual se edifica una construcción, se refiere a la solidez y a la estabilidad.

Cuando hablo de que las funciones de esta caja son oraculares, me refiero a que la búsqueda del objeto ha sido reflejar en él un principio adivinatorio, de videncia, basándome en una interpretación propia en torno a la experiencia de la caja.

En un principio concebí una caja de cartón en la cual los cuatro lados de la caja fueran removibles y que a partir de ellos pudieran sacarse las imágenes, la imagen era parecida a la de un anaquel en donde se podía disponer de las imágenes de forma individual, esta idea fue concebida como una forma de adquirir las fotografías determinada por la elección del lado o los lados de la caja, en esta forma estaba planteada



una relación estrecha entre el objeto y las imágenes. El concepto era el de un aparato, una especie de máquina del tiempo, un artefacto que tuviera cierta carga de ficción que concebí a partir del

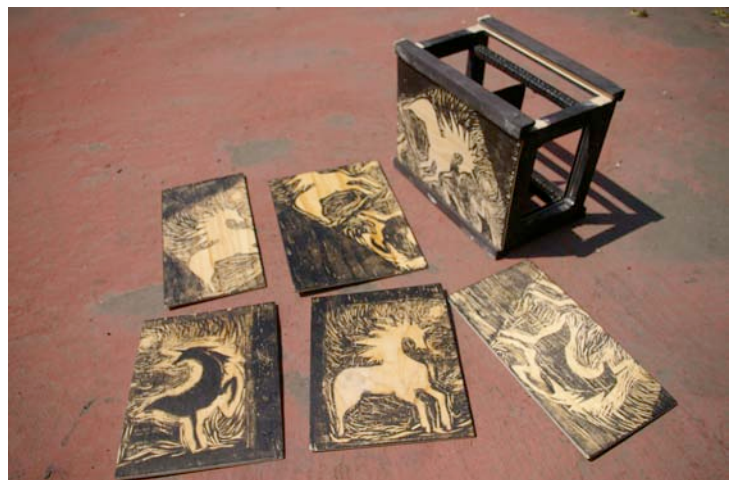
resultado estenopeico, de la surrealidad de las imágenes y el extrañamiento producido por el propio objeto.



Esta primera propuesta de caja fue hecha de madera, mide aproximadamente 32 centímetros, de largo por 17 de alto y 14 de ancho, las paredes son unas placas de madera

corredizas sostenidas por unas tiras gruesas de madera, en su interior se dispusieron otras tiras más delgadas con 28 hendiduras por donde pasarían las imágenes fotográficas, en la parte de enfrente se practicó un estenopo y una mirilla, por lo que se asume que es una cámara oscura, en la parte de atrás hay una especie de portezuela que permite mirar el interior de la caja si ésta se encuentra cerrada, con la idea de que en esa parte se encontrara un vidrio opaco que reflejara la imagen proyectada por el estenopo.

Sin embargo, este objeto presentó una serie de inconvenientes, uno de ellos es que el tamaño de la caja lo convierte en un objeto estático, que inclusive su función de cámara estenopeica presenta poca movilidad, es un objeto que se aleja de la función del libro al convertirse en un objeto de especulación.



Pensé en un objeto que fuera más próximo,

más íntimo y que se adecuara al formato de las imágenes, que las envolviera. Continuando la idea

de que la caja fuera un objeto mutable, desprendible, manipulable en su forma de caja, concebí dos cajas, una dentro de otra, la caja interna es la envoltura de las imágenes, es un libro que se abre en su totalidad teniendo movilidad los lados de la caja de forma que se desplieguen y dejen en medio el mazo de imágenes fotográficas. La otra es una caja que envuelve a la anterior por fuera y cubre tanto la caja interna desplegable como el mazo de imágenes, ésta es totalmente cerrada y tiene un estenopo en medio.

Esta caja fue realizada en metal, con lámina negra, mide aproximadamente 20, por 13 y 10 centímetros de alto, fueron grabados en aguafuerte un unicornio en la caja interna y 28 lunas en la caja externa formando un ciclo lunar completo. Considero que esta caja presentaba una idea más afín al libro, como un objeto que se abre para dejar ver su interior, reduciendo su tamaño a más de la mitad, con material más delgado y aprovechando la unidad de las imágenes presentándolas como una baraja.

partir de este objeto concebí la unidad del objeto con el material utilizado: El metal; es más cercano a la idea del oráculo como un objeto místico, dejando la idea de plantearlo como una ficción, el objeto ahora podía ser real en el sentido material pero también mágico.

El metal es considerado como un material de mucha dureza, ésta se da a partir de las aleaciones; las combinaciones de metales que van del más blando al más duro, y de su grosor, es un material que reacciona con el calor y es un buen conductor de la electricidad, a pesar de su dureza es maleable a altas temperaturas.

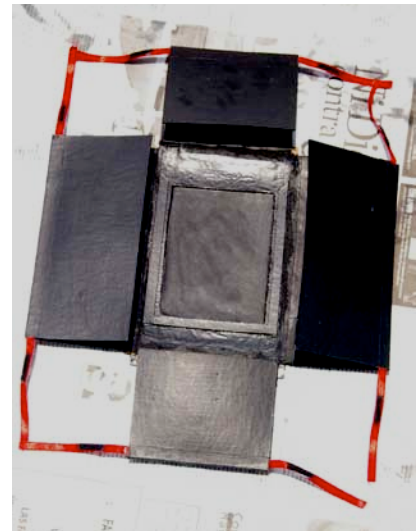
El dominio del fuego es considerado un paso trascendente en la historia del ser humano, a partir



del fuego se concibe una forma diferente de alimentación, de vivienda, se elaboran armas más certeras, se iluminan las cuevas y brinda calor. El origen del fuego se le atribuye al frotamiento, a un acto amoroso, musical, cadencioso, según Gastón Bachelard en su libro "Psicoanálisis del fuego".

El fuego es trascendente en sí mismo, forjador de fantasía, el fuego transforma internamente los

materiales, la madera la convierte en carbón, el papel en ceniza, lo crudo en cocido, se le considera destructor porque cambia la estructura molecular de muchos materiales.



A

En un principio el uso del fuego fue atribuido a personas sabias, a magos, ya que el fuego transforma; los herreros, los forjadores, eran considerados personas muy poderosas, ya que tenían la facultad de moldear el metal, un material al que se le ha dado una enorme cantidad de



usos tanto en la vida cotidiana como en estudios más elaborados y científicos como cohetes, satélites, y es indiscutible su empleo en la elaboración de armas.

Consideré, pues, que el material que mejor se adecuaba al oráculo era el metal, que éste materializaba la idea misma de la transformación, la solidez, la trascendencia y la intimidad de un objeto que va a acercarnos a

una videncia; es un objeto ritual.

El tercer objeto fue realizado con hierro, empleando para ello soleras de 3milímetros de grosor y dos placas, una de hierro y una de acero y seis bisagras de libro, de una altura menor que la anterior en donde sobresale la parte superior en la cual la placa de metal es más grande que la base.

En esta caja están grabados en la parte superior la cabeza de un unicornio, hacia los lados de la tapa el ciclo de la Luna representado por tres lunas (en donde no hay Luna representa la Luna nueva) y en la parte interior de la caja, en la base, en medio, un grabado de cuatro unicornios compositivamente encontrados, hacia los lados partes de un unicornio.

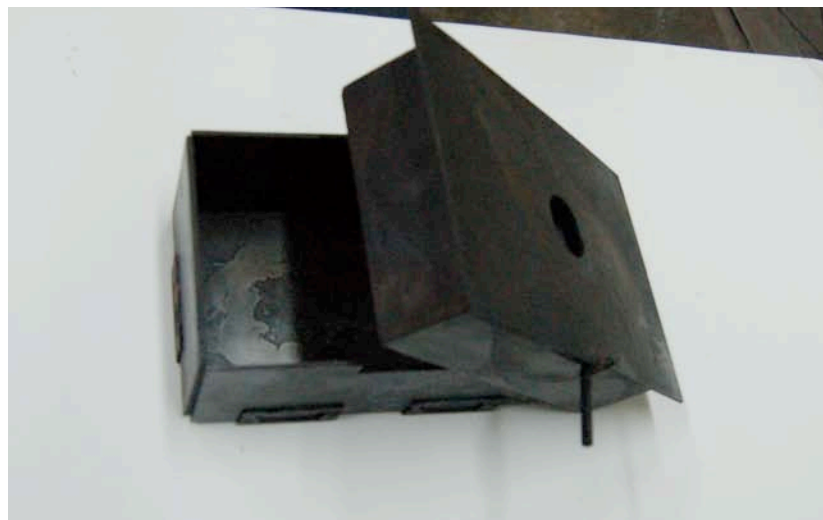
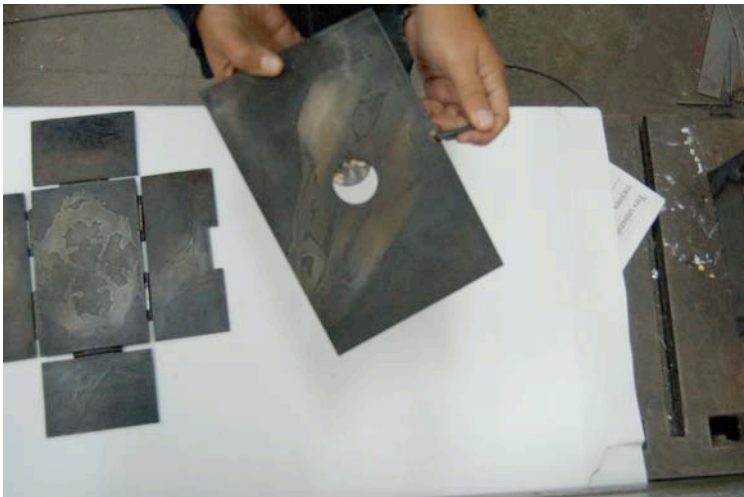
La referencia que tiene este libro-objeto es el de ser una caja por dos razones, una es porque concebí la idea del oráculo a partir de las imágenes estenopeicas debido a su calidad mágica, única y para mí reveladora y que al recrear una caja recreaba la idea de la cámara oscura, otra porque materializaba una idea que tiene íntima relación con este oráculo y es la cuadruplicidad de sus lados que, como he mencionado anteriormente, constituyen la base de la adivinación.





Este oráculo se adivina con la Luna, con la cual guarda estrecha relación, las 28 imágenes y los cuatro lados de la caja en los cuales están recreadas las fases, en esta última caja sustituí el lugar del estenopo por un orificio de mayor tamaño, tres centímetros de diámetro, en donde en lugar de ponerle una tapa cuadrada externa adecué un círculo de metal con plata fundida y una pequeña palanca con la cual manipulamos la entrada de la luz cuyo mecanismo se encuentra en el interior de la caja.

Como tal no funciona propiamente como caja oscura como intentaba en las cajas anteriores, sin embargo logré recrear un objeto lunar ya que al ser abierta paulatinamente por medio de la palanca, el orificio presenta las diversas lunas asociadas con el unicornio grabado en la cubierta.



## El unicornio

En el interior de la caja ésta grabado con aguafuerte un unicornio fragmentado en cada una de las placas que puede continuarse en las siguientes.

Utilizo esta imagen a partir de la investigación que realicé acerca de la cámara, en su libro “El

unicornio y el arte de aprehender imágenes”, Carlos Jurado presenta

en su historia de la cámara oscura que en su práctica, para que ésta funcionara tenía que ser perforada con el cuerno de un unicornio: *“Se toma un cuerno de unicornio, se aguza finamente por la punta y con él se practica un pequeño orificio sobre cualquier superficie refulgente. Por este orificio podrán hacerse pasar, comprimiendo su esencia, toda clase de personas objetos y lugares mismos que deberán ser guardados cuidadosamente en una caja de cartón donde permanecerán por la eternidad para ser sacados cuando alguien los necesite (Adojuhr)”*<sup>1</sup>. Atribuye su uso a



magos y alquimistas. En lo que puede llamarse un mito construido por Jurado, atribuye poderes mágicos al unicornio, este mito se encuentra presente en otros relatos y de otras formas, Odell Shepard en su libro “El

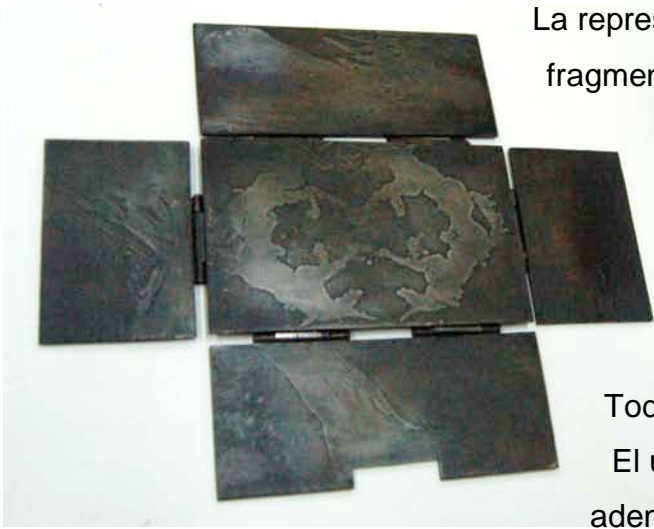


unicornio” dice que tiene poderes curativos, que su cuerno tiene la facultad de curar enfermedades mortales y que purifica del veneno al agua por lo que era considerado un animal sagrado.

En la actualidad no existen referencias físicas acerca de su existencia pero los relatos de viajeros antiguos de diferentes lugares mencionan su existencia coincidiendo con su descripción, un animal de cuatro patas, probablemente mamífero con un cuerno protuberante en la frente.

La importancia de este animal en la realización de cámaras oscuras descrita por Jurado es parte fundamental para realizar el libro titulado “El libro del unicornio”, le atribuyo funciones oraculares debido a su carácter sagrado y mítico, ya que su existencia se encuentra entre la realidad y la fantasía.

<sup>1</sup> Jurado, Carlos. “El arte de aprehender imágenes y el unicornio”, p. 22.



La representación que hago de él es una imagen fragmentada en las partes internas de la caja que deja ver las piernas y el lomo del animal, en la caja externa se encuentra la cabeza en la que destaca su ojo y se alcanza a ver el nacimiento de su cuerno. En la base de la caja interna está la imagen de varios unicornios encontrados en forma de fractal.

Todos están grabados en hueco.

El unicornio es asumido aquí como un animal sagrado, además de encontrarse en el umbral del mito y la

realidad; en el mito encontramos que tiene cualidades curativas, es valorado porque con su cuerno puede purificar el agua envenenada, que puede curar enfermedades mortales, incluso su desaparición se atribuye a una persecución de unicornios realizada para obtener sus cuernos.

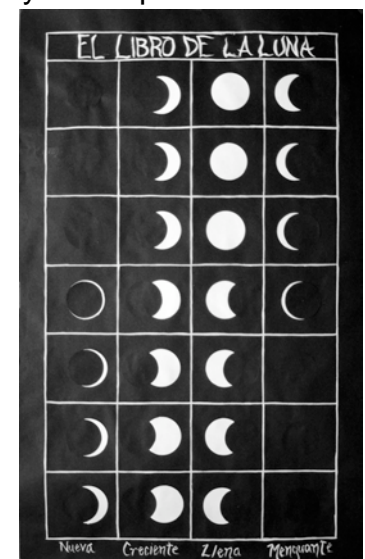
## La Luna

La Luna es un satélite natural que acompaña a la Tierra de forma cercana, la protege de la coalición de meteoritos, su carácter mutable que observamos se debe a la relación que guarda con el Sol respecto a la posición de la Tierra y su propia rotación, estas características de acompañamiento, protección y misterio pueden atribuirse fácilmente a la feminidad, con el cuidado materno por ejemplo, la proximidad y el acompañamiento al asumir en la mujer la sociabilidad que tiene emocionalmente, y la mutabilidad de la Luna con su propia mutabilidad, producto de los ciclos hormonales los cuales coinciden completamente con el ciclo lunar.



La relación tan estrecha que guarda el unicornio y la Luna puede asumirse de una forma simpatética ya que cuando la luna se encuentra en creciente o menguante pareciera que le salieron cuernos, además, en la ideologización del unicornio se le figura blanco, como la Luna, otra relación cercana es la de los líquidos, según los mitos del unicornio y sus capacidades curativas, al penetrar el cuerno en el agua ésta se purificaba, que su cuerno libraba las enfermedades producidas por veneno y que la Luna tiene una estrecha relación con los fluidos, tal es el fenómeno de las mareas.

Empleo la influencia de la Luna como la forma de leer e interpretar el oráculo, el cual consiste en 28 imágenes, lo que es un ciclo lunar, y que se divide en cuatro fases, luna nueva, creciente, llena y menguante. Las características de este ciclo, como todos los ciclos, hablan de un proceso que se puede describir como nacimiento, crecimiento, plenitud y acaecimiento, la observación de este ciclo se puede emplear en el proceso de vida de cualquier ser, y más aun en el ser humano en donde podemos experimentar este proceso de forma consciente y repetidas veces.



El concepto de ciclo se emplea prácticamente en el ser humano y en sus procesos de vida, experimentamos este ciclo de forma consciente no sólo de forma en la que se desarrolla la propia vida, gestación, niñez, juventud, adultez y vejez, sino en lo que lo constituye como humano: su

propia conciencia. En los oráculos se puede sentir esta concepción de mundo repetidas veces; el destino es pues la predestinación de los oráculos que no es otra cosa que la observación del cumplimiento de ciertos ciclos de vida, la relación causa y efecto y cómo son asimilados por la conciencia.



La representación del unicornio fragmentado parte de la imagen de la Coyolxauqui que es la diosa de los cascabeles pintados en el rostro, se le considera también “La diosa de la Luna” que está relacionada con la agricultura, que es una actividad que requiere la observación de un ciclo, el ciclo agrícola, que se relaciona con el ciclo lunar, que tiene un carácter predominantemente femenino.

Siendo éste un oráculo hecho a partir del ciclo lunar, se asocia con la personalidad femenina de “la diosa de la luna” quien, además se presenta rota, como el Tarot, como la adivinación o como la propia Luna, que a veces se encuentra partida.

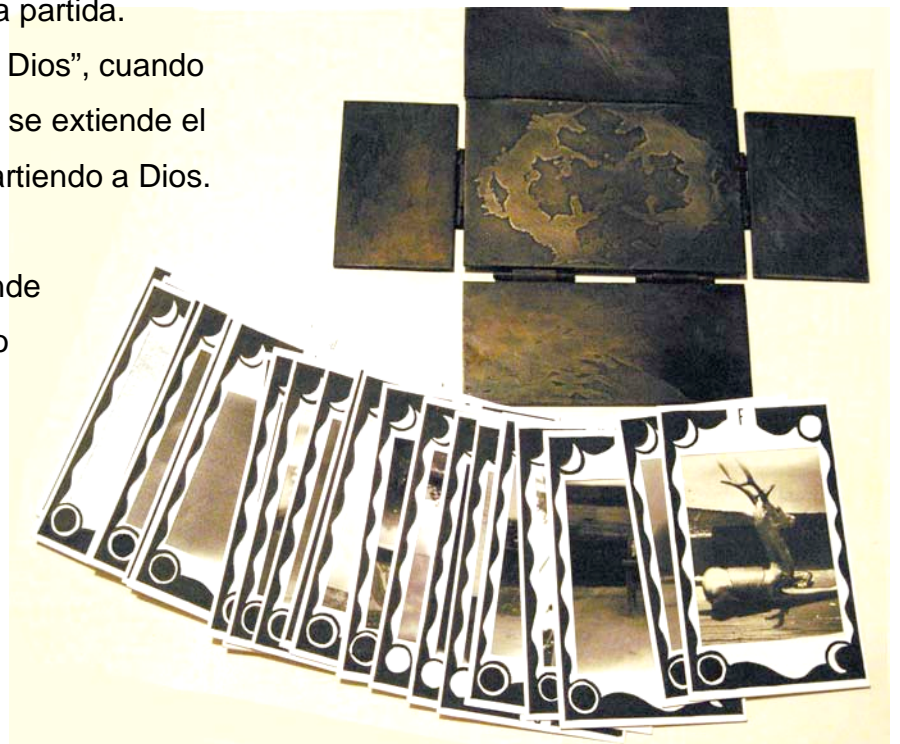
Para Jodorowsky, el Tarot es “partir al Dios”, cuando se realiza la primera partida, y cuando se extiende el Tarot, se está partiendo y se está repartiendo a Dios.

La idea de partir a Dios también está presente en la religión católica, en donde el sacerdote bendice la hostia diciendo “...este es el cuerpo y la sangre de cristo” y después la reparte e invita a comerla a los presentes en lo que se llama la comunión.

Yo considero esta idea de romper a Dios y de repartir a Dios como la forma múltiple que asume en la

Tierra, la dificultad o la imposibilidad de encontrar la totalidad en el mundo material reuniendo los pedazos de Dios para volverlo a armar, como un rompecabezas.

Aquí es visible cómo el juego o los juegos tienen un sentido místico de forma inherente, es en el juego que se intenta encontrar el sentido, se pretende completar lo que falta, armar, reunir, para lograr la totalidad.



## Las imágenes

El soporte de las imágenes es el principio fotográfico, por un lado el empleo de la cámara estenopeica ha sido parte de un proceso de visualización, primero como medio técnico que me permitió hacer imágenes sin cámara y por métodos sencillos de revelado y positivado, pero por otro lado la experimentación cercana de la imagen ha sido fuente de interés tanto estético, como conceptual y físico.

La vivencia misma de la cámara ha sido interiorizada para mí en forma de sorpresa, de hallazgo, he permitido, como muchos fotógrafos que la han utilizado, maravillarme con una imagen no



por la calidad de registro o por los objetos tomados, sino por la aparición misma de la imagen.

En el inicio del primer capítulo hablo de esta naturaleza mística de la luz con el principio de incertidumbre, considero que este principio produce una sensación de rareza, de extrañamiento, que está presente en la fotografía, fenómeno que ha sido estudiado por Roland Barthes como una producción semiótica y por Susan Sontag como una construcción cultural.

Aquí asumo que esta sensación de extrañamiento es producida por la naturaleza misma de la luz, intrincada y fenoménica que es la fotografía, es en base a esto que elaboro un oráculo a partir de

fotografías, como una unión simpatética de incertidumbres, la de la fotografía y la luz y la de la vida misma.

La serie que propongo consiste en 28 fotografías que fueron elaboradas con base en cuatro elementos: Viento, tierra, agua y fuego, utilizando para ello una serie de objetos que fueron encontrados como una búsqueda conceptual de cada elemento, mirando los objetos como una síntesis que expresara algo acerca de un elemento.

Las cartas del Tarot pueden clasificarse en base a estos



elementos, cada arcano mayor se relaciona con uno de ellos y los arcanos menores representan

cada uno un elemento, las copas con el agua, las espadas con el aire, los bastos con el fuego y los oros con la tierra.

Cada elemento se relaciona con un aspecto humano, el agua con las emociones, el aire con los pensamientos, el fuego con la intuición y la tierra con las sensaciones.

He tomado algunas imágenes del tarot como referencia en la búsqueda de las imágenes y los conceptos que abarcan, algunas de forma directa y otras de forma indirecta, las que le retomado de forma directa son: El as de copas que representa la emoción en su estado pleno, felicidad, armonía, creatividad, relaciones interpersonales satisfactorias, la imagen del as de copas es la de un recipiente que contiene, que como el agua se da y es un

elemento necesario que a su vez brinda regocijo, que se comparte, como la vida, que satisface, que gusta, la represento con la imagen de una copa al atardecer.

La estrella, que es el diecisieteavo arcano en el Tarot, simboliza la esperanza, la mente abierta y lúcida que inspira a los otros, la imagen de la estrella es la de algo lejano y luminoso relacionado con los deseos, con la humanidad ya que les atribuimos nombres de dioses, héroes, modelos de vida a seguir, de seres que

inspiran, elaboro una imagen con cuatro estrellas sobre una pared.

La muerte es el treceavo arcano y

literalmente representa la muerte, el fin de algo que resulta doloroso, pero a su vez, el principio de otra cosa, la muerte como algo ineludible, aunque no necesariamente se refiere a la física, la presento con una calavera de plástico de la cual predominan los pies sobre un montículo de arena blanca.

Las imágenes que retomo indirectamente son: La Luna que es el dieciochoavo arcano y se refiere al predominio de lo emocional, sentimental, de la fantasía, de la ficción, está relacionada íntimamente con el agua, se refiere a una etapa de la vida en la

que puede sentirse perdido, sin control, o bien bajo el influjo de “la Luna”, puede asociarse con la



imagen de una sirena sentada en una botella. La emperatriz es el tercer arcano y representa el orden, la claridad, la inspiración, la creatividad, la feminidad, en lo físico representa el cuidado, la



protección, el crecimiento, en general, el equilibrio emocional, mental, puede asociarse con la imagen de una fuente con unos leones. La Fuerza es el octavo arcano y representa el poder y la fuerza que reside en el corazón, en la nobleza y las buenas acciones, brinda seguridad para realizar acciones difíciles, perdonar, olvidar, restablecer relaciones, la presente con la imagen de un corazón. El Colgado es el doceavo arcano y representa el sacrificio, la meditación, la espera, está relacionada con el agua, con el renacimiento, puede relacionarse con la imagen de una máscara de tigre humanizada con ojos cerrados y flores en la boca.

Ordené las imágenes en orden alfabético, de la A a la Z, obteniendo 27 letras que corresponden a 27 imágenes, una imagen no tiene letra por lo que puede situarse ya sea al principio o al final.

Para ello usé un criterio que va de lo formal a lo espacial, de lo particular a lo general, de lo simple a lo complejo en base a los conceptos que he manejado de cada elemento presentándolos de



forma cíclica con el siguiente orden: Agua, viento, tierra y fuego.

Se presentan siete ciclos, el primero corresponde al origen, el segundo a la formación, el tercero a la interacción, el cuarto a la acción, el quinto la transición, el sexto a la sociabilidad y el séptimo a la especialidad.

En el primer ciclo se observan las imágenes que expresan el elemento como la forma originaria, representan sus características como el estado en físico en el que se presentan: un pez, una pluma, las semillas de la sandía y un comal.



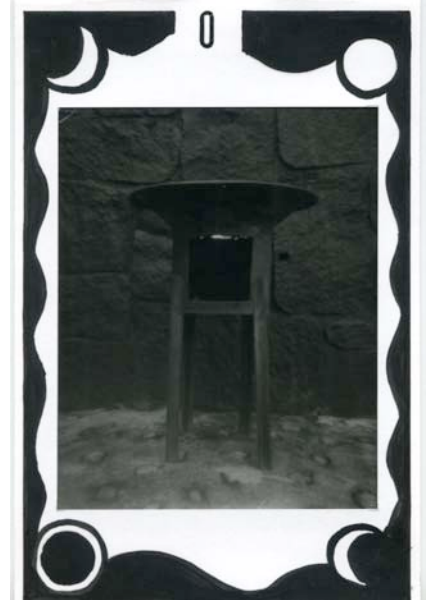
En el segundo ciclo interpreto los elementos a partir de la forma que asume en ciertos objetos, en otras palabras, cómo el elemento forma al objeto, esta etapa corresponde a la formación: unos guajes, un venado, un escarabajo, un corazón de metal.





En el tercero los represento y les atribuyo ciertas características que interactúan con otras, es un estado dinámico del elemento, lúdico, aquí el elemento se presenta desplegado y abierto: una fuente con un león, un caracol en una silla, unas vías de tren y un tanque de gas con un cordón.

En el cuarto se presentan los elementos de una forma activa, los objetos se confrontan o se realizan en la naturaleza del elemento, en esta etapa los objetos realizan acciones, los



elementos influyen y se manifiestan: una sirena, una antena, un ring de box y un anafre.

En el quinto los elementos se presentan en transformación, o bien, transforman, esta etapa se considera como un umbral, las

imágenes presentan momentos transitivos manifestados por el elemento: un alacrán en alto contraste, unos pies cruzando un puente, una calavera sobre un montículo de arena, un jaguar en sacrificio.

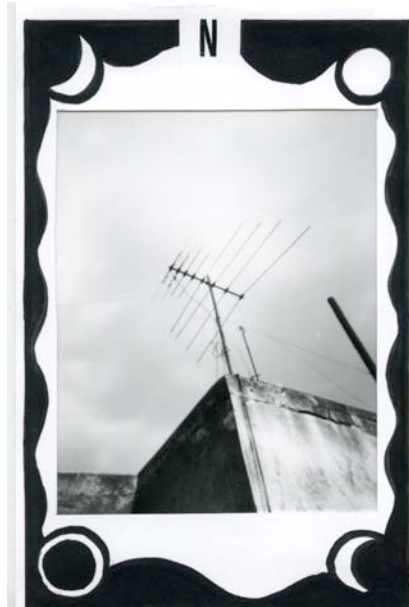
En el sexto los elementos se presentan plenamente, el objeto aparece como resultado de una transformación consumada, tiene un aspecto social de comunidad e incluso presenta ciertas bondades: una copa, una escalera, unos maíces, una trenza.



En el séptimo se presentan los elementos hablando de su naturaleza extendida, cómo es y cual son sus características espaciales, presentan su complejidad en acciones, imágenes y situaciones específicas a partir de sus densidades: un barco sobre unas tablas, un cable en forma de cinta de moebius, una ofrenda con trastes de barro, unas estrellas sobre una banca.



Origen	<b>A</b>	<b>B</b>	<b>C</b>	<b>D</b>
Formación	<b>E</b>	<b>F</b>	<b>G</b>	<b>H</b>
Interacción	<b>I</b>	<b>J</b>	<b>K</b>	<b>L</b>
Acción	<b>M</b>	<b>N</b>	<b>Ñ</b>	<b>O</b>
Transición	<b>P</b>	<b>Q</b>	<b>R</b>	<b>S</b>
Sociabilidad	<b>T</b>	<b>C</b>	<b>V</b>	<b>W</b>
Espacialidad	<b>X</b>	<b>Y</b>	<b>Z</b>	



## Forma de lectura

La forma de lectura del oráculo es de la siguiente manera:

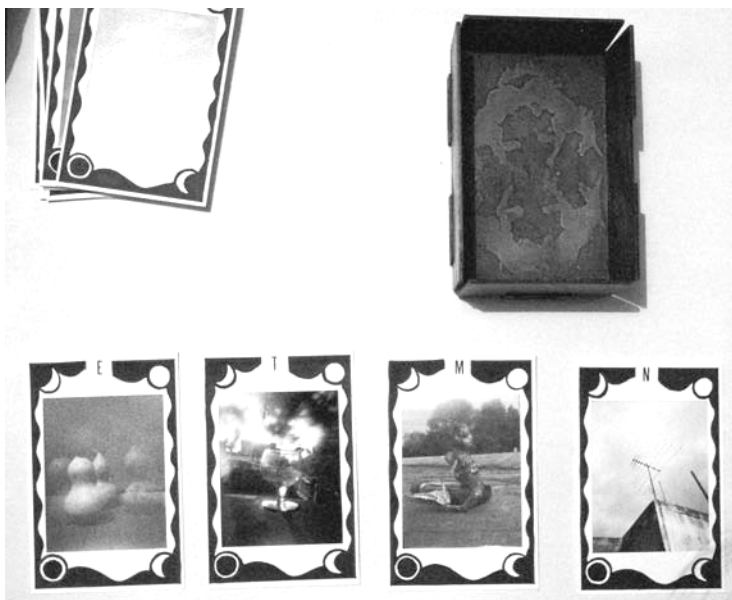
Se formula una pregunta, posteriormente, de la caja se dispone el mazo de imágenes, se barajan de forma tradicional, se cortan cuatro veces y se eligen cuatro cartas, se colocan de forma sucesiva y se interpretan así:

La primera carta a la izquierda corresponde a la Luna nueva, ésta revela los aspectos generales de la pregunta, corresponde al inicio, a la etapa en que se encuentra la cuestión, también con esta carta observamos los aspectos que se están gestando de forma no visible, esta imagen puede revelarnos algo que se está realizando secretamente.

La segunda carta corresponde a la Luna creciente, este aspecto es el del crecimiento, el desarrollo del problema o cuestión y cuáles son las cosas que pueden beneficiarnos, cuáles debemos incrementar o se están incrementando.

La tercera carta corresponde a la Luna llena, esta revela los aspectos importantes, los que están en juego, también la podemos interpretar en cómo es visto el problema “desde afuera”, cuáles son las cosas que son irradiadas y qué tanto pueden beneficiarnos o afectarnos y cómo las podemos aprovechar.

La cuarta carta corresponde a la Luna menguante, esta carta representa la etapa de reflexión y de



evaluación, también cuáles son los aspectos que estamos descuidando, además es una fase de desprendimiento, de desapego, representa las cosas que tenemos olvidadas o que debemos de dejar atrás.

Como parte complementaria de la lectura se puede realizar otra pregunta y sacamos una quinta carta y la colocamos en la fase de la Luna por la que estamos pasando en el momento de la lectura y ponerla en el

lugar correspondiente, por ejemplo, si estamos pasando por una fase creciente, colocamos esta carta arriba de la segunda carta y la interpretamos en relación a su posición o como el estado en cual se encuentra el consultante.

Al finalizar la lectura, observamos que tenemos cuatro letras, éstas forman una palabra, esta palabra corresponde al consultante como un regalo, un sonido que puede interpretarse como una palabra que es para una persona.



# Conclusiones

Esta investigación tuvo diferentes etapas, la primera fue la investigación teórica que consistió en búsqueda de fuentes sobre el tema, la segunda fue la recolección y selección de imágenes y la tercera fue la realización del objeto.

La primera etapa la búsqueda de fuentes se realizó indagando los temas que pudieran ser semejantes, ya que siendo un tema que aborda lo mágico, esotérico y religioso, las fuentes directas suelen ser de dudoso contenido. De donde obtuve buena parte de la información fue de fuentes psicológicas y antropológicas, de novelas y fotógrafos mexicanos de mitad de siglo XX; una fuente estilística que podría considerarse surrealista.

La realización de las imágenes fue un proceso principalmente intuitivo el cual se fue enriqueciendo durante el estudio de los mitos, de libros de adivinación, y de pláticas con personas que guiaron este proceso.

La tercera etapa, que defino como “la historia del objeto” son los cambios que tuvo el objeto para llegar a ser “el libro del unicornio”, este proceso fue interesantísimo pues se logró fusionar dos conceptos y dos técnicas de representación distintas, el plano bidimensional que son las imágenes fotográficas y el tridimensional que es la caja; la fotografía y el uso de los metales.

He considerado que esta investigación fue exhaustiva en lo que se refiere al objeto; la elaboración de 28 imágenes estenopeicas presentó una gran diversidad de inconvenientes como lo limitado de las tomas, que consistían en una exposición por caja (emplee dos cámaras y aproximadamente tres cajas de placas de 50 negativos 4 x 5), la dificultad de llevarlas conmigo en viajes largos debido a su tamaño (dos cajas de 14 x 10 cm.), el dominio de la técnica fotográfica como la exposición de las tomas, los encuadres los cuales, a pesar de haber desarrollado cierto dominio de su uso, los resultados son impredecibles.

Lo amplio y complejo del tema requirió de constantes revisiones y el oráculo sufrió varias modificaciones.

Considero que el tema de los oráculos es muy vasto, hay aún una gran cantidad de fuentes por consultar y en lo que se refiere a la investigación teórica, cada uno de los temas tratados abre una buena cantidad de posibilidades interesantes pero que tuvieron que ser delimitadas durante la investigación.

En un principio el tema del oráculo formaba parte de una cierta vaguedad subjetiva incluso para mí, pues desconocía el tema a profundidad y aun cuando concebía la idea del oráculo, su funcionamiento, forma, aspectos físicos y lúdicos eran para mí un misterio, utilizando un método

intuitivo inclusive en la investigación fui llegando a definiciones y conceptos más claros, fui bosquejando el aspecto de las imágenes del oráculo y el objeto fue teniendo sentido al tiempo que fui aproximándome al resultado final, concibo este proceso de trabajo como un esclarecimiento, un método que va de lo intuitivo y subjetivo a lo objetivo y tangible.

Las dificultades teóricas que se presentaron fueron bastantes, en un proceso que determiné como subjetivo e incluso personal es difícil mantener cierta objetividad. En lo referente a las fuentes poco serias que mencionaba éstas se prestan a afirmar cosas dogmáticamente, atienden a preservar un tipo de moral religiosa, son desapegados del mundo y mantienen un dialogo con la abstracción sin lograr hablar de nada que pueda considerarse mundano, en este sentido procure mantener una postura critica y situarme entre este aspecto pleno de subjetividad y cierta objetividad a partir de un planteamiento científico, atendiendo la praxis social de los oráculos y de la magia planteándome una perspectiva estética.

En este sentido obtuve cosas importantes, logre reconocerme en el aspecto femenino de la luna y sus ciclos, en la parte intuitiva realicé una considerable aproximación al aspecto filosófico de los cuatro elementos, a partir de una sensación fenomenológica logre pragmatizar en la imagen y en la forma esta experiencia y con la realización del objeto en metal logre materializar los aspectos mágicos de la imagen y la fotografía.

El resultado final de la investigación me parece que logra concretar una cosa: el resultado fotográfico es una serie de aspectos filosóficos, psicológicos y antropológicos se ve reflejado por cierta estética, cierta técnica fotográfica e incluso cierta época, a demás de reflejar aspectos sociales y culturales.

En lo que respecta al proceso creativo esta investigación consistió además en una búsqueda personal de representación del mundo, de la recreación de un museo personal de objetos antropológicos y simbólicos y del desarrollo de un estilo y una estética propia.

Al respecto de los oráculos –mas en general, del mundo sagrado, de la representación y elaboración de mitos– creo que pueden retomarse una y otra vez e incluso pueden elaborarse nuevas ficciones que tengan que ver con el mundo actual, la recreación de mundos mágicos puede ampliarse y extenderse con la literatura, la poesía, con la música, con el cine, etc.

## Bibliografía

- Autores varios, *Espacio tiempo y memoria: mas allá de la fotografía en Japón*, Museo Rufino Tamayo, México, 1995, 59 pp.
- Autores varios, *Libros de Artistas*, Ministerio de cultura, dirección general de Bellas Artes, Archivos y bibliotecas, Madrid, 1982, 48 pp.
- Alonso, Marcelo, Edward J. Finn. *Física. Vol. III: Fundamentos cuánticos y estadísticos*, Addison-Wesley Iberoamericana, México, 1971, 626 pp.
- Bachelard, Gastón, *Psicoanálisis del fuego*, Schapire Editor, España, 1973, 195 pp.
- Batchen, Geoffrey, *Arder en deseos, una concepción de la fotografía*, G. Gili, España, 2004, 256 pp.
- Benjamín, Walter, *La obra de arte en la época de su reproducibilidad Técnica*. México, Itaca, 2003, 127 pp.
- Berger, John, *Puerca tierra*, Alfaguara, España 2006, 255 pp.
- Beuchot, Mauricio, *Tratado de Hermenéutica analógica*, Itaca, México 2000, 207 pp.
- Borges, Jorge Luis, *El Aleph*, , Joaquín Mortiz, Argentina, 2004, 253 pp.
- Bradbury, Ray. *El hombre ilustrado*, Minotauro, Barcelona, 1998, 284 pp.
- Cadava, *Words of Light*, Princenton University, New Jersey, 1997, 173 pp.
- Carrión, Ulises, *Libros de Artista*, Tomo 1, Turner, México, 2003, 360 pp.
- Cassanova, Rosa, Oliver Debroise, *Sobre la superficie bruñida de un espejo*, F. C. E., 1989, 111 pp.
- Dovan, Walt G. *Magia y Vudu*, Producciones editoriales, Barcelona, 1977, 282 pp.
- Elizondo, Salvador, *Camera Lucida*, vuelta, México, 1992, 191pp.
- Ende, Michael, *La historia interminable*”, Alfaguara, Colombia, 1992, 419 pp.
- Flammarion, Camille. *Astronomía popular*, Riusset, S.A. Barcelona. 1963, 680 pp.
- Frazer, James George, *La rama dorada*, F.C.E., México, 1994, 860 pp.
- Fenolloza, E. *Los caracteres de la escritura china como medio poético*, 1980
- Hauser, A., *Historia social de la literatura y el arte*, Ed, Guadarrama, Madrid, 430 pp.
- Iglesias Janeiro, J., *La Cabala de la Predicción*, Duodecima edición, ed. Kier S.A. Buenos Aires, 1984, 399 pp.
- Jung, Carl G., *El hombre y sus símbolos*, Caralt, Barcelona, 2002, 334 pp.
- Jurado, Carlos, *El arte de la aprehensión de imágenes y el unicornio*. México, 2002.
- Karcher, Stephen, *Enciclopedia Ilustrada de la Adivinación*, Grijalvo, Argentina, 1999, 256 pp.
- Lyne, Jane, *Tarot*, Hamlyn, Hong Kong 1990, 160 pp.
- Morriña R. O. *Fundamentos de la forma*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1989. 105 pp.
- Pauwels, Louis, Jacques Bergier, *El Retorno de los brujos*, Lauro, Barcelona, 1967, 541 pp.
- Pirene, M. H. *Optica, Perspectiva y visión en la pintura, arquitectura y fotografía*, Ed. Víctor Lerú, Buenos Aires, 1974, 227 pp.
- Quiroz Luna, Marcela. *La ilusión de ser fotógrafo. Hacia una fenomenología de la fotografía estenopeica a partir de la obra de Carlos Jurado*. Universidad Iberoamericana, 2007, 111 pp.
- Read, E. *Imagen e idea*, F.C.E. México, 1985, 245 pp.
- Renán, Raúl, *Los otros libros, Distintas opciones en el trabajo editorial*, UNAM México 1988, 97 pp.
- Sonnini, M. traductor, *Oráculo o libro de los destinos*, México, Editora y distribuidora mexicana, 1975, 190 pp.
- Shepard, Odell, *La leyenda del unicornio*, Palma de Mayorca, JJ de Olañeta, 2002, 329 pp.
- Wilhelm, Richard, *I-Ching, El libro de las mutaciones*, Ed. Hermes Sudamericana, México, 1990, 810 pp.